

147.00 I.v.e., 970

e'

CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFIA

EL TRABAJO FEMENINO EN BOLIVIA

Un Estudio de Caso

(Informe provisional)

Angel Fucaraccio G.

Este informe es parte de una
investigación mas amplia sobre
el trabajo femenino que realiza
CEMLADE, para el Programa Mundial
del Empleo de la Oficina
Internacional del Trabajo

Santiago de Chile, enero de 1974

I N D I C E

	<u>Página</u>
I. INTRODUCCION Y SINTESIS.....	1
II. EL MEDIO GEOGRAFICO Y LAS CONDICIONES ECONOMICAS Y SOCIALES.....	13
1. El medio geográfico y la distribución de la población.....	13
2. Las condiciones económicas y sociales.....	17
A. Las condicionantes económicas.....	17
a) El sector agrícola.....	20
b) El sector industrial y de servicios..	26
B. Las condiciones sociales.....	29
III. LA PARTICIPACION FEMENINA.....	32
ANEKO 1: POBLACION, POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y TASAS BRUTAS DE PARTICIPACION POR RAZA, SEXOS Y DEPARTAMENTOS EN 1950.....	37
ANEKO 2: BOLIVIA, OCUPACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR CATEGORIA DE EMPLEO Y SEXO, SEGUN GRANDES GRUPOS EN 1950.....	45
ANEKO 3: BOLIVIA, POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA, POR RAZA, SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD, EN 1950.....	55
ANEKO 4: TASAS DE PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE HAITI, MEXICO, HONDURAS Y ECUADOR.....	59

Indice de cuadros

Cuadros

1	Bolivia, estructura de la población económicamente activa y del territorio por departamentos, 1950.....	19
2	Bolivia, producto bruto interno y ocupación, por sectores de actividad económica en 1950...	20
3	Bolivia, superficie, empresas y tamaño de explotación en la agricultura, 1950.....	23
4	Bolivia, Distribución de la población ocupada en la agricultura por categoría de empleo y sexo, en porcentaje.....	25
5	Bolivia, distribución de la población ocupada en el sector agropecuario por sexo y raza.....	25
6	Bolivia, categorías de la ocupación industrial por sexo.....	27
7	Bolivia, distribución porcentual de la ocupación de las ramas de actividad económica, por sexo y raza.....	28
8	Bolivia, ocupaciones de servicios.....	29

<u>Cuadros</u>		<u>Página</u>
9	Bolivia, población de 15 años y más, por sexo y alfabetismo, 1950.....	31
10	Bolivia, distribución de las viviendas particulares, en áreas urbanas, 1950.....	32
11	Bolivia, población y tasa bruta de participación por raza, 1950.....	34
12	Bolivia, población, tasa de participación y población indígena por departamento, 1950....	35

1. The first part of the document discusses the importance of maintaining accurate records of all transactions and activities. It emphasizes that this is crucial for ensuring transparency and accountability in the organization's operations.

2. The second part of the document outlines the various methods and tools used to collect and analyze data. It highlights the need for a systematic approach to data collection and the importance of using reliable sources of information.

3. The third part of the document focuses on the analysis and interpretation of the collected data. It discusses the various statistical techniques and models used to identify trends and patterns in the data, and how these can be used to inform decision-making.

4. The fourth part of the document discusses the importance of communication and reporting in the data analysis process. It emphasizes the need for clear and concise communication of the findings and the importance of providing regular reports to the relevant stakeholders.

5. The fifth part of the document discusses the challenges and limitations of data analysis. It highlights the need for a clear understanding of the data and the importance of being aware of the potential biases and limitations of the analysis.

I. INTRODUCCION Y SINTESIS

1. Haciendo abstracción del medio económico y social y hablando estrictamente en términos fisiológicos, la mujer al igual que el varón disponen de fuerzas físicas, de condiciones espirituales y de energías que potencialmente pueden ser aplicadas, y que de hecho se aplican, en la transformación de los elementos que brinda la naturaleza. Existe una diferencia entre el hombre y la mujer en términos de la continuidad del objetivo hacia el cual dicha energía puede ser canalizada. Ambos, varón y mujer, sin distinción de sexo, están sujetos a enfermedades que interrumpen la continuidad de la energía aplicada a cierto objetivo específico que obliga al humano a canalizar esas energías en restablecer la salud. En ello no existe diferencia. La diferencia está introducida por la naturaleza en la mujer, por el hecho de ser hembra de la especie humana. En momentos específicos del tiempo la mujer está obligada, como característica peculiar a ella, a canalizar sus energías para reponer su estado físico a raíz de los trastornos que le causa la menstruación, embarazo, parto y post-parto. Esta situación distrae cualquier otra actividad a la cual pueda destinar su energía y es, en términos físicos, la única característica que la diferencia del varón, en relación con la posibilidad de trabajar.

En resumen, la mujer dispone de fuerza de trabajo en un pie de igualdad con el varón incluso como para realizar tareas que requieren fuerza bruta como lo es el trabajo en las minas de acuerdo a lo que relata la historia del trabajo femenino.

Esta potencialidad de trabajo que tiene la mujer está condicionada por el contexto económico, social y cultural en el cual se encuentra insertada. Y, su rol dentro de la sociedad va cambiando cuando el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones

sociales de producción se modifican, lo cual a su vez da lugar a cambios en la estructura social y en los patrones culturales. El desarrollo de las fuerzas productivas, o sea el desarrollo tecnológico y el grado de pericia alcanzado por el trabajador, y las relaciones sociales de producción con que el humano se integra al proceso productivo condicionan patrones de comportamiento peculiares en la formación de las familias y en los roles que asumen hombres y mujeres dentro de la sociedad. Este hecho se manifiesta con claridad en la posición social de la mujer cuando se disuelve la sociedad feudal y tiene lugar el inicio de la sociedad capitalista y en el ulterior desarrollo de ésta. El desarrollo de las fuerzas productivas transforman en obsoletas las relaciones de servidumbre vigentes en el campo, rompiendo dichas relaciones y dando lugar a la aparición del obrero libre, generando una fuerte migración del campo a la ciudad, disolviendo las formas dominantes de la familia tradicional y creando formas nuevas. Este desarrollo de las fuerzas productivas produce cambios en la tradición artesanal de las ciudades dando lugar a la aparición de la manufactura primero y a la industria fabril después al tiempo que se desarrolla la máquina herramienta y la maquinaria. La manufactura comienza siendo la reunión de artesanos bajo un mismo techo y bajo un mando unificado que laboran cada uno de ellos con sus propias herramientas que son una mera prolongación del brazo humano y donde el esfuerzo físico es la fuerza motriz dominante. La experiencia productiva acumulada en el proceso del trabajo manufacturero da lugar a la aparición de la máquina-herramienta cuya característica es la reunión en un único cuerpo de un conjunto de herramientas simples que ahora desempeñan el mismo trabajo que antes desempeñaban diversos obreros. La fuerza motriz que la moviliza es la fuerza humana potenciándola ya que antes el volumen de producción estaba limitado a las dos manos del hombre. Ahora se reúnen varias herramientas en un cuerpo común que potencia la acción de la mano del obrero. La experiencia que se sigue acumulando conduce a máquinas de mayor tamaño multiplicándose el número de herramientas con que el aparato puede operar simultáneamente; pero con ello se hace necesario un mecanismo

motor más potente que la fuerza humana, capaz de vencer y dominar la propia resistencia del conjunto. Se suplanta en este movimiento la fuerza del hombre por otras máquinas capaces de hacer mover máquinas. Este proceso a la par que requiere una cantidad relativa menor de mano de obra, constituye la base material que permite incorporar masivamente a la mujer y al niño al proceso productivo,^{1/} al no requerir del humano la fuerza bruta y la destreza que antes era necesaria.

Este movimiento de las fuerzas productivas cambió las formas de familia vigentes en la época de la servidumbre, los patrones de fecundidad y mortalidad y las actitudes y los patrones culturales de las mujeres con respecto al trabajo fuera del hogar.

Es recién cuando el estado de las fuerzas productivas es tal que permite generar un excedente suficiente como para que con el salario del marido se pueda atender a las necesidades de subsistencia de la familia «mujer e hijos», que el capitalismo permite una legislación que limita la explotación a que estaba siendo sometido el trabajo femenino y del niño, alejándolos de las actividades económicas. Y, este alejamiento lleva a un nuevo concepto acerca del rol que debe desempeñar la mujer en la sociedad: la mujer para el cuidado de los niños y del hogar.

Este trazo panorámico sólo tiene por objeto llamar la atención del lector acerca del hecho siguiente: de un lado, la mujer dispone de fuerza de trabajo de forma similar al hombre; del otro, es el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción quienes conforman patrones culturales y actitudes sociales que en unos casos posibilita y en otros niega o limita la participación de la mujer en las tareas productivas. En otros términos, el que la mujer participe o no de las actividades económicas y su

^{1/} C.M.

forma de participación dependen del sistema productivo, de su estructura y del grado de desarrollo alcanzado por el mismo. Además el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción existentes condicionan patrones de formación de las familias, su naturaleza, el riesgo al embarazo a que están sometidas las mujeres que mediado por la mortalidad fetal y materna condiciona la fecundidad de las mismas, los patrones de mortalidad y las pautas migratorias. No es el tema de este trabajo discutir cómo el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción son factores determinantes de las pautas de reproducción -fecundidad y mortalidad- y de migración, pero sí conviene dejar señalado este hecho; pues el desarrollo de las fuerzas productivas y el cambio de las relaciones de producción son las causas originarias que explican la manifestación externa del fenómeno demográfico: niveles de participación en la actividad económica, fecundidad, mortalidad y migraciones y las características cualitativas con que estos niveles se manifiestan.

2. Lo anterior que se ha dicho corresponde a una etapa definida del desarrollo capitalista, en países concretos, y en tiempos históricos específicos. Esas líneas apuntan al hecho de que la participación de la mujer en las actividades económicas y su análisis necesariamente debe pasar por el examen del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción, como elementos éstos esenciales para comprender la manifestación externa del fenómeno que se traduce en indicadores abstractos de participación y cuyo movimiento sólo se puede entender en función del movimiento del sistema productivo como tal y de la escala de valores que éste genera. Es más, tales indicadores sólo se pueden comprender en su verdadera dimensión social en función de los elementos antes señalados toda vez que empíricamente se observa muchas veces que a valores iguales de los indicadores corresponden formaciones sociales de características muy diversas y muchas veces diametralmente opuestas. Por ejemplo, se observa estadísticamente que la participación femenina en las sociedades capitalistas muy atrasadas es aproximadamente igual a la participación que se observa en países socialistas.

Este fenómeno resulta incomprensible si no se recurre al análisis del sistema productivo como tal y además es imposible hacer una predicción aproximada del movimiento del indicador si no se establece previamente el probable curso que ha de tener el sistema. De ahí la importancia de este tipo de análisis ya que algunos autores sostienen en base a la observación de que a menores niveles de fecundidad se asocian mayores niveles de participación; y proponen como medida de política de control demográfico brindar mayor número de puestos de trabajo para la mujer como medio para reducir la fecundidad.

En el contexto del análisis que aquí se efectúa, tanto la participación de la mujer como la fecundidad son reflejo de las situaciones concretas en que se encuentra insertada la población en el sistema productivo. Así se pueden dar casos de baja participación de la mujer en las actividades económicas y al mismo tiempo bajos niveles de fecundidad; y también el caso inverso: alta fecundidad y alta participación de la mujer. O sea, la tesis que se sostiene en este trabajo es que la situación tamaño de familia pequeña y alta participación de la mujer es sólo una de las alternativas posibles y que esta alternativa corresponde a una situación concreta del estado del desarrollo de las fuerzas productivas y a determinados tipos de relaciones de producción. Esta tesis se sustentará sobre la base del análisis de algunos países concretos suficientemente diferenciados entre sí como para caracterizar situaciones en las cuales las fuerzas productivas y las relaciones de producción se diferencien lo suficiente de modo tal que permitan apreciar las diferencias que se verifican en las formas de inserción de la población en el sistema productivo y lo que ello significa en términos de la participación femenina y de la fecundidad.

En la medida en que la tesis pueda ser sustentada con algunas ilustraciones empíricas, ello significa en términos de la política que para modificar la manifestación externa del fenómeno se hace

necesario, si la política no ha de tener un carácter coercitivo, obrar sobre las causas originarias de tal manifestación. O sea, no sería suficiente que el sistema ofreciera un número mayor de puestos de trabajo para las mujeres como mecanismo de reducción de la fecundidad. Sería también necesario modificar aquellos elementos del sistema productivo que determinan los patrones de conducta familiar.

3. Cuando se plantea el análisis concreto de un país en términos del desarrollo de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción hay que hacer notar que, en primer lugar, desde el inicio se está cometiendo una cierta arbitrariedad al tomar como objeto de estudio un límite geográfico que de una u otra manera está fijado arbitrariamente: muchas de las poblaciones limítrofes pueden estar ejerciendo influencias que es necesario no perderlas de vista o también puede ser que muchas de las poblaciones limítrofes constituyan una unidad con las del país analizado a pesar del límite arbitrario que se ha establecido. También puede ocurrir que dentro del mismo límite geográfico se presenten diferencias al interior del mismo.

En segundo lugar, hay que hacer notar que cuando se trata de países como los latinoamericanos, que no han tenido un desarrollo autónomo de las fuerzas productivas, el problema se complica por que estos países de una u otra forma participan como ramas de la economía mundial encontrándose estrechamente ligados a la misma; y, a pesar de que al interior de los países, en algunos casos, el grueso de la población puede estar vinculada a ramas de producción en las cuales existen relaciones de producción no-capitalistas que utilizan fuerzas productivas atrasadas en términos de la economía mundial, no por ello la estructura de poder deja de estar dominada por quienes personifican las ramas integradas al capitalismo, siendo ello el polo hegemónico que interviene activamente en el movimiento del sistema introduciendo o no las innovaciones tecnológicas

generadas en el exterior, destruyendo o preservando si ello es necesario las relaciones de producción vigentes en el sector atrasado de la economía. En otros términos, el mismo hecho de que los países tengan ramas de producción integradas a la economía mundial, este simple hecho ya le confiere al país un carácter capitalista en términos cualitativos aunque cuantitativamente no dé la impresión de ser tal.

4. En este trabajo presentamos a Bolivia como un caso de estudio del trabajo femenino. Los datos que se analizarán corresponden al año de 1950 y ellos se consideran como reflejando a posteriori el movimiento que el sistema productivo ha tenido con anterioridad a esa fecha. Varias son las razones que han inducido a elegir esa fecha como fuente de datos estadísticos: la primera porque en 1950 existe el Censo Demográfico que contiene datos detallados de la actividad femenina; la segunda, porque no existen datos sistemáticos más recientes; la tercera y más importante, se debe a las peculiaridades que ofrece Bolivia hasta esa fecha en términos de las relaciones de producción existentes y del estado del desarrollo en que se encuentran las fuerzas productivas al menos en lo que a cantidad se refiere, como se verá más adelante.

El análisis de los datos de 1950 responde también a la estrategia que se ha seguido en esta investigación en relación con el conjunto. Esto es, considerar un caso en el cual la principal actividad, en términos de cantidad de personas que ocupa, es la agricultura en la que se utilizan instrumentos primitivos de trabajo y en la que existían relaciones de servidumbre en la producción. En 1952 triunfa el Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) y "ejecuta una reforma agraria que termina, prácticamente con el sistema latifundista de tenencia de la tierra y con las relaciones de servidumbre campesinas prevalientes".^{2/} En este sentido si

existieran datos más recientes se podría analizar cómo el cambio en las relaciones de producción conducen a cambios en los patrones de participación de la mujer en las actividades económicas. Sin embargo, tales datos no existen y a falta de ellos el caso de Bolivia 1950 se presenta a los efectos de comparar su régimen de producción y sus expresiones externas -participación femenina y fecundidad- con otros países dotados de otros regímenes de producción y de expresiones externas distintas.

El comparar con otros países que tengan distinto régimen de producción puede dar una pauta del cambio que ocurrirá en los indicadores de Bolivia cuando su estructura productiva se mueva en la dirección y asuma las características de los otros países analizados.

5. La población de Bolivia se encuentra concentrada en los valles altos y en el Altiplano -el 84 por ciento de la población ocupa el 38 por ciento del territorio- a casi 4 000 metros de altura sobre el nivel del mar.

Los dos productos que ligan a Bolivia con la economía mundial son: la coca y los productos minerales. La coca es un importante producto de exportación que no aparece en las cifras por razones obvias y circula por todo el país; es decir, es un producto que pasa por canales capitalistas de circulación. La minería es el principal sector productor de divisas que permite importar la diversidad de productos que son consumidos por las clases dominantes. Sin embargo hay que hacer notar que en términos cuantitativos, este sector da trabajo a una porción minoritaria de la población; pero que en términos cualitativos es el polo hegemónico de poder dentro de la economía, junto con los propietarios de grandes extensiones de tierras.

Si de un lado la minería y la coca ligan a una porción minoritaria de la población a la economía mundial, del otro lado la gran mayoría, fundamentalmente de población indígena, se encuentra ligada a la producción agrícola que es meramente de subsistencia para el grueso de la población^{3/} y a las actividades industriales artesanales que sólo pueden considerarse como una prolongación de las actividades agrícolas^{4/} y a las de servicios principalmente domésticos y vendedores al por menor^{4/} que son mecanismos sociales de transferencia de ingresos -caso del servicio doméstico- o prolongación de las actividades agrícolas y artesanales como lo es el caso del comercio al por menor efectuado por vendedores por cuenta propia y por parientes colaboradores. En suma, el 82 por ciento de la población ocupada en el año 1950 está incorporada a sectores no capitalistas de producción; en el sentido de que se trata de ramas que no utilizan trabajo asalariado, y que el excedente que resulta de la apropiación -principalmente por parte de los terratenientes- es volcado a los canales capitalistas de circulación de los que participa la minoría dominante.

En Bolivia, en 1950, por cada mujer trabajan 1.3 hombres; y el grueso de las mujeres que trabajan -74.5 por ciento- lo hacen en la agricultura. De allí la necesidad de estudiar con particular interés las relaciones de producción y los métodos de trabajo que se utilizan en el agro, para comprender las razones que justifican la alta participación de la mujer en las actividades económicas, no sólo en términos de relación entre sexos sino también en términos de la comparación con otros países. A nuestro entender, dos son

3/ El 70 por ciento de la población ocupada se encuentra en las actividades agrícolas.

4/ El 59 por ciento de los ocupados en la industria labora en actividades que producen artículos de sustento y de éstos el 75 por ciento son actividades artesanales. Por cada artesano existe 1.3 persona que labora en la industria fabril.

5/ Por cada persona que labora en el servicio doméstico y en el comercio al por menor trabaja 1.3 persona en el resto de los servicios.

los factores primordiales: las relaciones sociales de producción existentes en el agro y los métodos de trabajo que allí se utilizaban.

La gran mayoría de la población agrícola trabaja en los latifundios del Altiplano^{6/} donde el agricultor usufructa una pequeña parcela dentro de la gran explotación a cambio de trabajo que debe suministrar en la hacienda del patrón. Si bien ésta es la forma dominante que existe en Bolivia hacia el año de 1950, junto a esta forma coexisten relaciones de producción que cubren una gama que va desde formas semi-esclavas a relaciones socialistas vigentes en las comunidades indígenas.

Con respecto a los instrumentos de trabajo, hay que hacer notar que ellos son muy primitivos: casi todos los trabajos se hacen a mano con un arado de madera con reja de acero tirado por bueyes. Se siembra al voleo recubriéndose las semillas mediante una nueva pasada del arado, las plantas se siegan con la hoz y se trilla pisando la parva con bueyes.

De por sí, el medio físico desfavorable para la producción agrícola y los primitivos medios de trabajo que se usan obligan a una utilización intensiva del esfuerzo humano como medio de obtención de los productos necesarios para la subsistencia. Con el sistema de prestaciones personales de trabajo en la hacienda del patrón, de un lado se distrae mano de obra de la parcela que usufructa el colono para la subsistencia de él y su familia obligando a que esa sustracción sea reemplazada por los miembros de la familia; niños y mujeres que aparecen como "parientes colaboradores". Por otro lado, con la tecnología utilizada la mano de obra

^{6/} El 6.2 por ciento de las empresas concentran el 92 por ciento de la superficie agrícola de Bolivia.

masculina es insuficiente como para producir un excedente alimenticio sin que se requiera el concurso de la mujer y del niño en las actividades agrícolas. Este hecho queda reflejado en los datos del Censo que de un lado muestran que en el agro por cada mujer trabaja 1.2 hombres y del otro que la casi totalidad de las mujeres que participan en los trabajos agrícolas son indígenas.

La mujer del Altiplano participa no sólo en el trabajo doméstico de los patrones de la parcela a la cual está adscripta la familia, sino que también colabora en la cosecha y siembra de papas, en el cuidado de las ovejas y las llamas, trabajos que los hace en un pie de igualdad con el hombre. Sin embargo hay que destacar que ello no siempre es así. Los tipos de actividades agrícolas en que participa la mujer dependen de las regiones y de los tipos de cultivos; por ejemplo, en los Yungas la mujer no participa en las tareas relacionadas con el cultivo de la coca. La mujer y los hijos quedan en una pequeña parcela de tierra en la cual trabajan y el hombre se desplaza a las tierras bajas donde se encuentran las plantaciones de coca. Las mujeres también se ocupan de las actividades artesanales de hilado y tejido que generalmente lo hacen al tiempo que se encuentran al cuidado de los rebaños.

La estructura latifundio-minifundio, y sus relaciones sociales de producción, junto a la gran masa de artesanos industriales y de servicio doméstico, configuran la presencia de una gran cantidad de pobres y de una pequeña minoría de ricos con las connotaciones sociales a que ello da lugar: analfabetismo, deficientes condiciones habitacionales y de salud. Elementos éstos que conforman un estilo particular de vida que tiene sus reflejos en los patrones de mortalidad, de fecundidad y de migraciones internas e internacionales. Las condiciones materiales de la vida en la pobreza conducen de un lado, a altas tasas de mortalidad por tuberculosis, tos ferina, enfermedades infecciosas y parasitarias, enfermedades del aparato respiratorio y enfermedades propias de la primera infancia.

Se estima que la esperanza de vida al nacer es en Bolivia apenas de 40 años alrededor del año 1950, lo cual basta para formarse una idea de las condiciones de salud que regían en el país, sobre todo cuando se lo compara con otros países más avanzados económicamente. Y, por el otro lado, conduce a altas tasas de fecundidad: 6.2 es el número de hijos por mujer al cabo de su vida fértil, que si bien son altas con respecto a otros países todavía no reflejan la capacidad reproductiva de la población boliviana a causa de que la misma se encuentra limitada por la mortalidad materna y fetal.

El analfabetismo, las escalas de valores existentes a partir de las formas que asume la producción, donde el esfuerzo humano es el principal factor, y las condiciones de vida que se dan en las estrechas viviendas de barro, sin puertas ni ventanas, en las cuales duermen, en el suelo, hasta veinte personas, son factores condicionantes de la fecundidad y mortalidad.

En otros términos, la estructura productiva toda configura una situación económica y social cuya manifestación final se traduce en altos niveles de fecundidad, de mortalidad y de participación de la mujer en las actividades económicas.

6. Por último cabe destacar en primer lugar que la alta participación femenina primordialmente ocurre porque el ordenamiento del sistema económico así lo impone: la mujer trabaja en Bolivia porque su esfuerzo es necesario para su propia subsistencia y porque el sistema como tal requiere de su esfuerzo para concretar la formación de un excedente que es apropiado por los propietarios de grandes extensiones de tierra. La artesanía ejecutada por las mujeres es una prolongación natural de las actividades agrícolas y el servicio doméstico femenino es parte de los mecanismos sociales de transferencias de ingresos.

En segundo lugar, si en Bolivia es una necesidad del sistema que obliga, independientemente de su voluntad, a que la mujer trabaje y que lo acepte como una situación "natural", en otros países que tienen un régimen distinto de producción tales hechos no ocurren. En algunos casos el sistema no requiere de la fuerza de trabajo femenino, y ella sólo tiene acceso después que ha pasado por el sistema educativo. Este tema queda para ser desarrollado al momento en que se analicen otros países que respondan a las características antes enunciadas.

II. EL MEDIO GEOGRAFICO Y LAS CONDICIONES ECONOMICAS Y SOCIALES

1. El medio geográfico y la distribución de la población

El territorio boliviano, en términos de su geografía, presenta características marcadamente distintas de unas zonas a otras básicamente conferidas por la altura sobre el nivel del mar. La altura es el factor determinante de las condiciones climáticas (temperatura y lluvias), lo cual a su vez condiciona los tipos de productos vegetales y animales que se desarrollan en unas zonas y otras. El oeste está dominado por la Cordillera de los Andes que se abre en dos ramales -la del Este llamada Cordillera Real y la del Oeste llamada Cordillera Occidental- unidos por una meseta plana denominada Altiplano en el cual se ha desarrollado por tradición la vida principal del país. La zona montañosa cubre los Departamentos de Cochabamba, La Paz, Oruro, Potosí y Chuquisaca que abarcan el 33.3 por ciento del territorio y concentra el 84 por ciento de la población; allí es donde se encuentran los valles altos y el Altiplano.

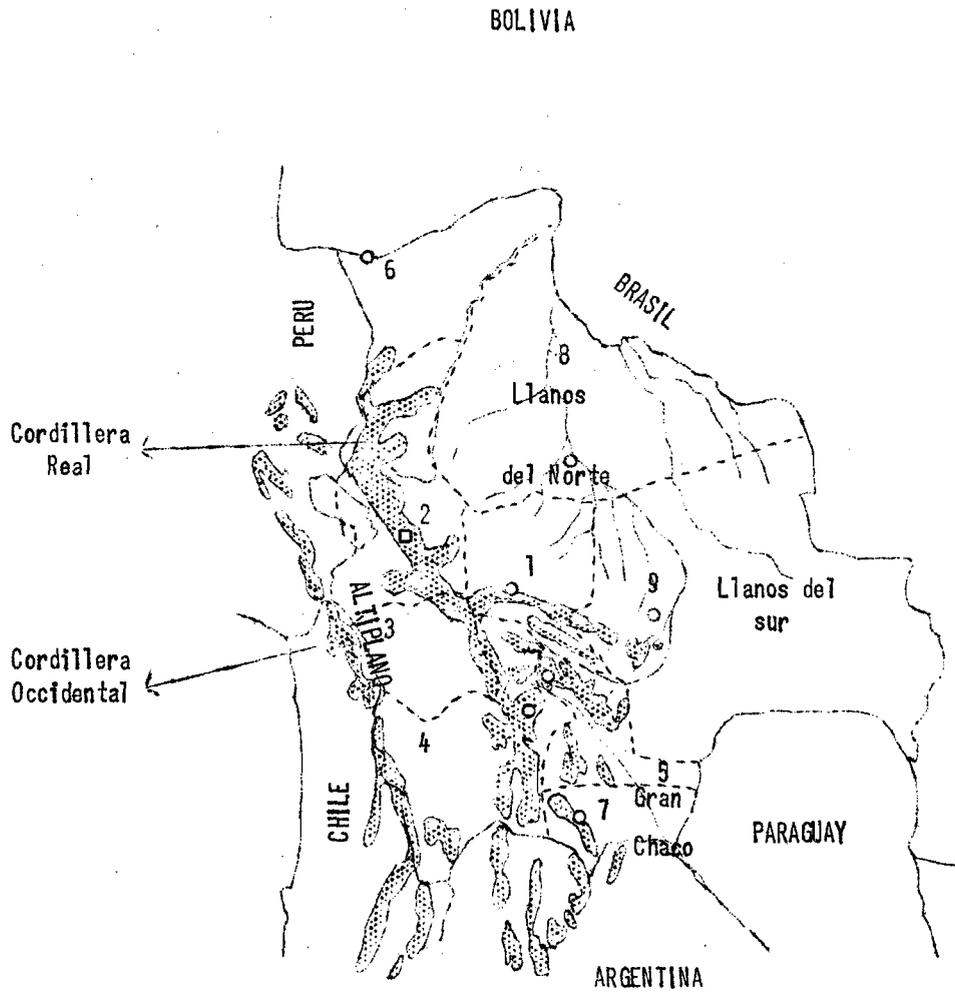
En el Altiplano, a 4 000 metros de altura sobre el nivel del mar, se concentran los depósitos de minerales y la explotación de

los mismos combinado con la agricultura primitiva de subsistencia.^{7/} Las lluvias anuales del Altiplano promedian entre 400 y 700 milímetros concentrados en los meses de diciembre y enero; la temperatura media del año es entre 7 grados y 9 grados C. con un amplio rango de variación (20 grados C. bajo cero se registran en Uyuni en el mes de junio). Las precipitaciones sólo permiten el desarrollo de los pastos duros de la estepa que sirve para alimentar la llama que tiene una utilización múltiple: su lana se transforma en prendas de vestir, su piel se curte, su carne se come, su estiércol se usa como combustible y se utiliza además como un importante medio de transporte. La papa es el tubérculo más importante consumida en forma deshidratada y bajo el nombre de chuño.

Los valles altos comprende los Yungas^{8/} y algunas regiones de Cochabamba, Chuquisaca y Tarija. En los Yungas, situada en terrenos inclinados, hay una precipitación de entre 700 y 800 milímetros anuales, el clima es semitropical con una temperatura media de 16 grados a 18 grados C. y la altura de esta región va desde los 2 000 hasta los 900 metros sobre el nivel del mar. Las frutas y los vegetales en las condiciones climáticas de esta región se dan sin dificultad alguna, así como también la caña de azúcar, el tabaco, cacao y café. Parte del mercado de La Paz se abastece con productos agrícolas provenientes de esta zona aunque permanece en gran parte inexplorada básicamente por el problema de transporte. El único vegetal que se cultiva seriamente es la coca que es consumida diariamente por los indígenas adultos de ambos sexos en todo el territorio del país. El cuidado de las plantas y el proceso y ensado de las hojas es delicado y requiere manos expertas. La industria de la coca es la vida de los Yungas.

7/ /4/ (pág. 30). "Más de dos tercios de la población boliviana trabaja en la agricultura, la inmensa mayoría de ellos practica una mera economía de subsistencia al margen del proceso económico general, principalmente en las tierras altas de difícil cultivo del Altiplano, en cuyo suelo pedregoso poco pueden hacer los piquetes los primitivos arados de madera que se están utilizando todavía en muchos lugares.

8/ Este es el nombre genérico que se da en Bolivia a los Valles de las montañas semitropicales que se extienden al este de la Cordillera Real. (5/, pág. 17).



Fuente: /5/

- 1 = Cochabamba
- 2 = La Paz
- 3 = Oruro
- 4 = Potosí
- 5 = Chuquisaca
- 6 = Pando
- 7 = Tarija
- 8 = Beni
- 9 = Santa Cruz

En los alrededores de Cochabamba y en Chuquisaca y Tarija los valles son más extendidos y de ellos proviene la mayor parte del trigo, maíz, cebada, vid, duraznos y el tabaco.

Las tierras tropicales bajas se extienden desde el pie de la Cordillera Real hacia el este hasta la región del Matto Grosso en la frontera con Brasil y desde el Río Abuná en el norte hasta el Gran Chaco en el sur.

Esta zona escasamente poblada, permanece casi inexplorada a causa de su incomunicación con el resto del país. El transporte se efectúa a través de los ríos.

En el territorio boliviano, el 67 por ciento de la población se encuentra concentrada en tres departamentos: La Paz, Cochabamba y Potosí.^{9/} Estos tres departamentos abarcan el 30 por ciento de la superficie del territorio boliviano y ellos concentran el 71 por ciento de la población económicamente activa.

El 63 por ciento de la población boliviana es indígena radicada en su gran mayoría en los departamentos antedichos^{10/} y el resto diseminado en los otros departamentos del territorio boliviano.

En pocas palabras, el grueso de la población se encuentra radicada en el Altiplano que presenta condiciones climáticas y de altura poco favorables para el trabajo agrícola, mientras que una parte muy importante del territorio boliviano, más apto para la producción agrícola, se encuentra casi deshabitado.

^{9/} El 31.6 por ciento de la población se encuentra radicada en el departamento de La Paz; el 16.7 en Cochabamba; y el 18.8 en el departamento de Potosí.

^{10/} El 77 por ciento de la población indígena total se encuentra en estos tres departamentos.

2. Las condiciones económicas y sociales

A. Las condicionantes económicas

Así como el medio físico, en general, impone restricciones en cuanto al tipo de productos vegetales, animales y de recursos minerales que las diversas regiones del país están en condiciones de proporcionar, la tecnología en general, modifica las condiciones naturales adversas. Por lo que se vio en el acápite anterior, la población boliviana está concentrada básicamente en el Altiplano y en la zona montañosa del territorio; zonas éstas ubicadas a alturas considerables sobre el nivel del mar y que presentan condiciones físicas adversas para la producción. Basta decir que el producto bruto interno alcanzó a los 170 dólares anuales per-cápita en 1950 para formarse una idea de que la tecnología que aplica en el país es algo más que relativamente atrasada^{11/} e insuficiente como para modificar las condiciones naturales del medio. Por otra parte, razones de orden cultural -el 63 por ciento de la población boliviana es indígena- y en razón de las relaciones de producción a que es sometido el indígena a partir de la colonización,^{12/} son factores principales que explican el nivel de desarrollo alcanzado por el país y su estructura productiva, y, a su vez estos condicionantes físicos y económicos constituyen la base material sobre la que descansa la situación social del país que conforma patrones de comportamiento reproductivo y de participación en las actividades económicas que le son propias y que diferencian a este país de los patrones que se verifican en otros.

11/ Sobre este tema volveremos más adelante.

12/ "De la economía agrícola de los incas, se ha pasado bruscamente a la economía minera del Colonialaje, que se ha conservado hasta el presente, pero sin variar los sistemas de trabajo agrario". /11/, Vol. II, pág. 5.

Alrededor del 50 por ciento del producto interno se genera en las actividades primarias que da empleo al 75 por ciento de la fuerza de trabajo. La minería que contribuye con el 17 por ciento del producto ocupa una reducida proporción de la mano de obra (3 por ciento) y las actividades agropecuarias que contribuyen con el 32 por ciento al producto ocupa el 72 por ciento de la mano de obra. Se trata pues de una economía en la cual el esfuerzo humano se destina fundamentalmente a obtener los productos de la tierra con una productividad muy baja por hombre ocupado en el sector agrícola.

El sector industrial ocupa el 3 por ciento de la mano de obra y produce el 12 por ciento del producto, mientras que el sector servicios absorbe el 14 por ciento de la ocupación y contribuye con el 36 por ciento del producto. Con respecto a este último sector, llama la atención su aparente alta productividad lo cual hace pensar que puede haber algún error estadístico en las fuentes utilizadas para el producto.

En lo que sigue se señalará la base tecnológica y los métodos de trabajo, en forma muy somera y sin que pretenda ser una descripción completa sobre la cual descansa el trabajo agrícola por ser éste el sector que más absorbe el recurso humano.

Se destacarán las características internas del sector industrial y del sector de servicios. Como allí se podrá apreciar, en ambos sectores, el grueso de la población ocupada se encuentra desempeñando actividades que o bien son de muy baja productividad -como lo es el artesanado- o bien se trata de actividades que se configuran como unas que sólo existen como meras redistribuidoras de ingresos -tal es el caso del servicio doméstico o de la mayor parte de los vendedores al por menor-.

Cuadro 1

BOLIVIA, ESTRUCTURA DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA Y DEL TERRITORIO
 POR DEPARTAMENTOS, 1950

Departamento	Población -porcentaje-	Superficie	PEA	I d i o m a				Total
				Quechua	Aymará	Español	Otros	
La Paz	31.6	12.9	33.6	4.6	64.6	30.6	0.2	100.0
Cochabamba	16.7	5.1	17.4	77.8	1.5	20.2	0.5	100.0
Potosí	13.8	10.7	20.0	72.3	7.0	20.2	0.5	100.0
Chuquisaca	9.6	4.7	10.2	61.2	0.1	36.5	2.2	100.0
Santa Cruz	9.0	33.7	7.2	1.4	0.0	79.7	0.9	100.0
Oruro	7.2	4.9	6.8	32.4	34.7	32.4	0.5	100.0
Tarija, Beni, Pando	7.1	28.0	4.8	0.3	0.0	90.0	9.7	100.0
Total	100.0	100.0	100.0	36.5	24.6	36.0	2.9	100.0

Fuente: Bolivia, Censo Demográfico, 1950. Dirección General de Estadísticas y Censos.
 Editorial Argote, La Paz, Bolivia, 1955.

Cuadro 2

BOLIVIA: PRODUCTO BRUTO INTERNO Y OCUPACION, POR SECTORES DE ACTIVIDAD ECONOMICA EN 1950

	PBI ^{a/}	Estructura porcentual		
		Ocupación ^{b/}	PBI	Ocupación
Agricultura, silvicultura Caza y pesca	168.0	973.8	32.2	72.1
Minas y canteras	39.5	43.4	17.2	3.2
Industria manufacturera	66.6	109.6	12.7	3.1
Construcción	8.5	25.7	1.6	1.9
Servicios	<u>189.7</u>	<u>193.3</u>	<u>36.3</u>	<u>14.7</u>
Total	522.3	1 350.8	100.0	100.0

a/ PBI= Producto Bruto Interno a costo de factores, millones de dólares de 1960. Fuente: /8/ Parte II Cuadro 18, pág. 45.

b/ En miles de personas. Fuente: /3/, Cuadro 53.

a) El sector agrícola. Como se dejó anotado anteriormente, la agricultura boliviana es dependiente de la altitud, la cual confiere características climáticas distintas a unas zonas de otras. Interesa destacar el trabajo agrícola en el Altiplano y en los Yungas por ser ésta la región en la cual se concentra el grueso de la población.

El Altiplano se divide en dos zonas agrícolas principales: una, alrededor del Lago Titicaca que es la zona más densamente poblada, donde se aprovecha, por el sistema de terrazas utilizado por los Incas, la totalidad de las tierras cultivables; y la otra área está constituida por el resto del Altiplano en la cual "la población se alimenta a base de ovejas y de la producción en pequeña escala de papas, cebada y quinua en los sitios en que se pueden sembrar estos productos".^{13/}

En los Yungas el único producto que se elabora en escala industrial es la coca y en los valles altos extendidos en los alrededores de Cochabamba, Chuquisaca y Tarija se obtiene la mayor parte del trigo, maíz, y cebada.

Existían en Bolivia cuatro sistemas de trabajo agrícola^{14/} en términos de las relaciones sociales de producción existentes más o menos diferenciados regionalmente;

i) En el Altiplano de un lado los latifundios y del otro el régimen de comunidades indígenas.

En los latifundios, el colono usufructa una parcela de tierra, que se transmite por herencia y cuya extensión es proporcional al tamaño de la familia, que cultiva para sí y su familia a cambio de lo cual tiene la obligación de trabajar en la hacienda en provecho del patrón o pagarle una suerte de arriendo con los productos de su parcela.

En cambio en el régimen de comunidades, el indígena cultiva la tierra de su propiedad y coopera en el trabajo colectivo que demanda la tierra comunitaria. Los excedentes de productos se intercambian por otros que la comunidad no produce.

ii) En los valles Altos, los colonos toman en arrendamiento las tierras con la obligación de contribuir con trabajo en la parcela del patrón quien paga a éstos un salario monetario; y, en el oriente el propietario contrata al trabajador entregándole una parcela de cultivo propio, vivienda, alimentación y vestuario. Al celebrarse el contrato de trabajo el patrón efectúa anticipos y el trabajador contrae deudas teniendo la obligación de trabajar mientras ellas se mantengan. Estas deudas se contraen

14/11/, pág. 10 y ss. y /4/. pág. 67 y ss.

"con la garantía personal del trabajador", de modo que mientras éste se encuentre endeudado no puede retirar sus servicios. El patrón puede transferir al peón a otro propietario generándose de esta manera una especie de esclavitud.^{15/}

En el cuadro 3 se presenta la distribución de la superficie agrícola por tamaño de explotación y ellos dan cuenta de la concentración de grandes extensiones de tierra en pocos propietarios. En efecto, el 29 por ciento de las empresas ocupa el 0.3 por ciento de la superficie con explotaciones de menos de una hectárea. Por otro lado el 42 por ciento de las tierras está en manos del 5.6 por ciento de las empresas con extensiones de tierras que van de mil a diez mil hectáreas; y, el 50 por ciento de la superficie de propiedades de más de diez mil hectáreas está en manos del 0.7 por ciento de las empresas. En resumen, el 91.9 por ciento de la superficie agrícola se encontraba en manos del 6.3 por ciento de las empresas.

Una idea más precisa acerca del grado de concentración de la tierra se obtiene si se comparan las cifras anteriores con las contenidas en la ley de Reforma Agraria de 1953: "el límite superior de la propiedad pequeña está fijado entre 15 y 35 hectáreas en el Altiplano; en 10 hectáreas en los Yungas y en 5^a hectáreas en Santa Cruz; el de establecimientos medianos entre 150 y 250 hectáreas en el Altiplano, en 150 en Los Yungas y en 500 hectáreas en Santa Cruz; el de grandes establecimientos en 800 hectáreas en el Altiplano y en 2 000 hectáreas en las provincias orientales."^{16/}

^{15/} Véase también la descripción que se hace en /10/, Cap. X "Goces y penas de la coca".

^{16/} Artículos 15 - 17. Citado en /4/, pág. 66.

Cuadro 3

BOLIVIA: SUPERFICIE, EMPRESAS Y TAMAÑO DE EXPLOTACION
EN LA AGRICULTURA, 1950

Tamaño de la explotación (Hás.)	Superficie -porcentaje-	Empresas	Superficie -porcentaje-	Empresas acumulado-
Menos de 1	0.03	28.65	0.03	28.65
1 - 3	0.10	20.99	0.13	49.64
3 - 5	0.10	9.63	0.23	59.27
5 - 10	0.18	10.18	0.41	69.45
10 - 20	0.24	6.81	0.65	76.26
20 - 100	0.99	8.81	1.64	85.07
100 - 1000	6.41	7.26	8.05	92.33
1000 - 10000	42.35	5.55	50.40	97.88
más de 10000	49.57	0.71	99.97	98.59
desconocido	.03	1.41	100.00	100.00
Total	100.00	100.00		

Fuente: Hans-Jürgen Puhle "Tradición y Política de Reformas de Bolivia". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS). Santiago, 1972 (pág. 144).

La concentración de la tierra de un lado, las relaciones que se establecen entre los hombres en la producción y las formas de distribución y apropiación del producto social configuran relaciones coexistentes de producción que cubren una gama que va desde una forma socialista de producción pasando por una forma encubierta y limitada de esclavitud y concluyendo como forma dominante, en una especie de feudalismo.^{17/}

^{17/} "El 90.54 por ciento del área era explotado en grandes establecimientos semi-feudales, el 1.5 por ciento por propietarios, el 2.44 por propietarios con peones asalariados, el 2.66 estaba arrendado y el 2.86 por ciento correspondía a las comunidades indias" (/4/ pág. 65).

Por otra parte, con respecto a los instrumentos de trabajo que se utilizan en la agricultura, cabe destacar que ellos son muy primitivos; hacia el año 1950, en el Altiplano, "casi todos los cultivos se hacen a mano con un arado de madera con reja de acero, tirado por bueyes de pequeño tamaño. Este apero es muy poco eficaz, ya que ni penetra a suficiente profundidad, ni corta bien la maleza. La tierra se labra durante el otoño o el invierno, para sembrar al voleo en la primavera y recubrir la semilla pasando de nuevo el arado. Los granos cuyas plantas son de poca altura se siegan con hoz, se trillan pisando la parva con bueyes y se los avienta. Las papas se plantan y se recogen con ayuda de una azada corta y estrecha, de punta de acero y mango de unos 50 centímetros de largo. Estas operaciones exigen mucho trabajo".^{18/} "Los bueyes que existen actualmente son pequeños y débiles y sólo pueden tirar del arado de madera en trechos cortos".^{19/}

Estos instrumentos de trabajo elementales que se utilizan en el agro unido al medio físico desfavorable obliga a una utilización intensiva del esfuerzo humano como medio para extraer los productos necesarios para la subsistencia. Con el nivel de la tecnología utilizada y las relaciones sociales de producción en la agricultura boliviana, una parte importante de la población participa en la actividad económica como "pariente colaborador". Además, la mano de obra masculina es insuficiente para producir un excedente alimenticio que posibilite la liberación de la mujer de las tareas agrícolas. Este hecho queda reflejado en los datos del censo al mostrar de un lado que por cada mujer que trabaja en la agricultura, el hombre lo hace sólo en un 21 por ciento adicional; y del otro que la casi totalidad ((90 por ciento) de las mujeres que trabajan son indígenas.^{20/}

^{18/} /9/, pág. 30.

^{19/} /3/, pág. 32

^{20/} Véase cuadros 4 y 5.

Cuadro 4

BOLIVIA: DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA EN LA AGRICULTURA
POR CATEGORIA DE EMPLEO Y SEXO. EN PORCENTAJE

Categorías	Masculino	Femenino	Total	Número de hombres por mujer, ocupados
Patrón	1.6	0.2	0.9	12.04
Empleado	0.8	1.5	1.1	0.64
Obrero y Jornalero	9.9	1.4	6.1	3.30
Colono	27.3	4.8	17.1	6.86
Comunario	22.2	5.1	14.4	5.30
Cuenta Propia	10.0	2.0	6.4	6.12
Pariente colaborador	27.9	34.8	53.7	0.40
Otros	0.3	0.2	0.3	1.73
Total	100.0	100.0	100.0	1.21

Fuente: /3/, Cuadro 54.

Cuadro 5

BOLIVIA; DISTRIBUCION DE LA POBLACION OCUPADA EN EL SECTOR
AGROPECUARIO POR SEXO Y RAZA, 1950. EN MILES

	Total	Hombres	Mujeres
Indígena	831.3	433.3	398.0
No indígena	142.5	100.2	42.3
Total	973.8	533.5	440.3

Fuente: /3/, Cuadros 62 y 63.

b) El sector industrial y de servicios. El sector industrial de los productores de bienes materiales, es el que sigue en importancia en términos de la absorción de la mano de obra y es el tercero en términos de la generación del producto.

En forma concordante con la situación del sector agrícola, cuyo sistema de trabajo y cuyas formas de remuneración se encuentran desligadas en su gran proporción del circuito monetario, el mercado industrial es de extensión reducida^{21/} lo cual, a su vez, es un condicionante del posterior desarrollo industrial y de la diversificación del mismo no permitiendo a este sector más que el abastecimiento, en escala reducida, de los bienes necesarios para la sobrevivencia.^{22/} En otros términos, las características internas del sector industrial están marcadas en gran medida por las características del sector agrícola.

El 59 por ciento de los ocupados en la industria laboran en actividades que producen artículos de sustento^{22/} y de estos el 75 por ciento trabajan como artesanos, actividades en las cuales se desempeñan principalmente mujeres^{23/} indígenas. El sector fabril ocupa el 56 por ciento de los trabajadores industriales y notoriamente los indígenas tienen una menor participación en comparación con los trabajadores no indígenas. Este hecho se encuentra ligado a las condiciones educacionales de la población pues es escasa la población indígena que habla español^{24/} y que tiene un nivel educativo mínimo como para ingresar a una fábrica que utilice cierto grado de complejidad tecnológica.

^{21/} "El mercado interno se mueve dentro de límites estrechos, puesto que la población rural indígena en gran medida no integra las capas consumidoras" (4/, pág. 21).

^{22/} Alimentos, bebidas, vestuario.

^{23/} Por cada hombre ocupado en la artesanía trabajan casi 2 mujeres.

^{24/} "La parte preponderante de la población (alrededor del 65 por ciento), se compone de analfabetos que no hablan español, sino principalmente los dos idiomas indios: quechua y aimará que no están integrados al proceso económico". (4/. pág. 46). "Más de la mitad de los que ingresan a la escuela la abandonan antes de terminar el primer año escolar" (4/. pág. 48).

Cuadro 6

BOLIVIA: CATEGORIAS DE LA OCUPACION INDUSTRIAL, POR SEXO

	Total	Hombres	Mujeres	Hombres y/o mujeres
<u>Artesanal</u>	<u>49 360</u>	<u>18 272</u>	<u>31 088</u>	.589
Confecciones y calzado	26 484	16 387	20 097	.815
Hilanderos y tejedoras	21 103	1 717	19 386	.089
Bebidas y tabaco	1 773	168	1 605	.105
<u>Fabril</u>	<u>63 123</u>	<u>55 111</u>	<u>8 012</u>	6.879
Confecciones y calzado	4 658	3 072	1 586	1.937
Hilanderos y tejedores	2 509	1 423	1 086	1.310
Alimentos, bebidas y tabaco	9 859	6 726	3 133	2 147
Otros trabajadores industriales	46 097	43 890	2 207	19 837
Total	<u>112 483^{a/}</u>	<u>73 383</u>	<u>39 100</u>	

a/ Esta cifra no coincide con la del cuadro 2 por haberse elaborado a partir de las ocupaciones.

Fuente: /3/, Cuadro 69.

El sector servicios absorbe el 14 por ciento de la población ocupada y genera el 36 por ciento del producto. La ocupación a 198 mil personas de las cuales 62 mil (31 por ciento) corresponde a transporte, comunicaciones y a la administración pública y servicios sociales.

Del resto de los servicios, el comercio ocupa al 29 por ciento y el servicio doméstico, personales y profesionales absorbe al 35 por ciento de la ocupación.

Cuadro 7

BOLIVIA: DISTRIBUCION PORCENTUAL DE LA OCUPACION DE LAS RAMAS
DE ACTIVIDAD ECONOMICA, POR SEXO Y RAZA

	H O M B R E S			M U J E R E S		
	Total	Indígena	No Indígena	Total	Indígena	No Indígena
Alimentos, bebidas y tabaco	100.0	28.4	71.6	100.0	51.6	48.4
Hilado y tejido autóctono	100.0	78.6	21.4	100.0	91.3	8.7
Hilado y tejido en fábricas	100.0	16.3	83.7	100.0	23.1	76.9
Fabricación de prendas de vestir	100.0	22.6	77.4	100.0	16.3	83.7
Resto de la industria	100.0	20.0	80.0	100.0	38.1	61.9
Total	100.0	22.2	77.8	100.0	56.7	43.3

Fuente: /3/. Cuadros 62 y 63.

El 58 por ciento del personal que trabaja en el comercio son vendedores al por menor y de ellos apenas el 39 por ciento son asalariados.^{25/} El resto son vendedores que trabajan por su propia cuenta o son parientes colaboradores.

El servicio doméstico representa el 89 por ciento de la ocupación de profesionales, servicios personales y domésticos.

^{25/} "En 1965 existían en Bolivia 547 firmas comerciales importantes, 62 empresas importantes de transporte de carga o de personas, 254 empresas importantes de servicios en general y 20 Bancos y compañías de seguros importantes, entre ellos grandes Bancos privados que abarcan alrededor del 15 por ciento del volumen de los créditos internos..." (/4/. pág. 40).

Cuadro 3

BOLIVIA: OCUPACIONES DE SERVICIOS

	Total	Hombres (miles de personas)	Mujeres
Transporte y comunicaciones	21.3	20.5	0.8
Administración y servicios sociales	40.9	30.5	10.3
Comercio, crédito y seguros	57.1	32.8	24.8
- Vendedores al por menor	33.0	18.0	15.0
- por cuenta propia	17.1	6.7	10.4
- asalariados	13.8	10.5	3.3
- Pariente colaborador	2.1	0.8	1.3
Resto	24.1	14.8	9.3
Profesiones, servicio doméstico y personales	69.6	17.5	52.1
- Servicio doméstico	61.2	12.0	49.2
Resto	3.4	5.5	2.9
Otras ramas no clasificadas	9.1	6.6	2.3
Total	193.3		

En suma, el 40 por ciento de la ocupación del sector servicios, son ocupaciones que bien existen como mecanismo social de transferencia de ingresos -como lo es el servicio doméstico- o existen como prolongación de las actividades industriales de carácter artesanal.

B. Las condiciones sociales

Las condiciones sociales en que se desenvuelve el pueblo boliviano están marcadas por las condiciones materiales de producción que antes reseñamos y que reconocen como antecedente histórico las formas en las que se desarrolló el sometimiento del indígena a partir de la colonización española y de la escasa penetración, después de la independencia, de las innovaciones tecnológicas en el área agrícola.

La estructura minifundio-latifundio, y sus relaciones sociales de producción, junto a una gran masa de artesanos industriales y de servicio doméstico derivados de esa situación, configura de un lado la presencia de una gran masa de pobres y del otro de una pequeña minoría de ricos.^{26/} Estas circunstancias conjugadas con un medio físico con difíciles comunicaciones, conduce a que la gente pobre de la sociedad no tenga facilidades materiales para educarse ni tampoco para vivir en habitaciones que tengan un mínimo de confort.^{27/}

En el cuadro siguiente se puede apreciar que sólo el 32 por ciento de la población de 15 años y más es analfabeta y que la mayor proporción de los analfabetos corresponden al sexo femenino.

Esta situación de analfabetismo es la expresión social necesaria de las condiciones económicas existentes que permite perpetuarlas, expresando también el hecho histórico de que los grupos privilegiados siguen considerando al indígena como una especie de animal.^{28/}

^{26/} "La vieja sociedad feudal paternalista... se caracterizaba ante todo por la dicotomía entre los extremadamente ricos y los extremadamente pobres: de un lado los magnates del estaño que generalmente vivían fuera del país donde tenían también sus sedes las administraciones centrales de las corporaciones, y los grandes terratenientes con sus palaciones en La Paz, Sucre, Tarija y Cochabamba; del otro lado la multitud de mineros y peones rurales, indios cuya forma de vida muchas veces no era otra que una esclavitud modificada tan solo por la prohibición de venta" (/4/. pág. 50).

^{27/} "Las necesidades de vivienda eran de 615 mil en 1966. De las viviendas existentes, más del 70 por ciento en las ciudades y más del 90 por ciento en el campo, son inadecuadas desde todo punto de vista: la vivienda corriente en el campo y en los extensos barrios bajos de las ciudades consiste en una estrecha choza de barro sin puertas ni ventanas, en la cual duermen, a menudo hasta 20 personas en el suelo". (/1/. pág. 47).

^{28/} "En resumidas palabras, los grupos privilegiados siempre tendieron a considerar el indígena como una especie de animal. El sistema de discriminación racial construido desde la conquista hispánica y que sirve para justificar las desigualdades de clase en términos de desigualdades innatas, conserva todavía su vigencia en las relaciones entre los grupos étnicos de Bolivia" (/2/ pág.7).

Cuadro 9

BOLIVIA: POBLACION DE 15 AÑOS Y MAS, POR SEXO Y ALFABETISMO, 1950

Población de 15 años y más	Total	Hombres -miles-	Mujeres	Total	Hombres -porcentaje-	Mujeres
-Alfabetas	523.9	328.6	195.4	100.0	62.7	37.3
-Analfabetas	109.4	447.0	662.3	100.0	40.3	59.7
-Total	1 633.3	775.6	857.7	100.0	47.5	52.5

Fuente: /3/, Cuadro

Para las relaciones de producción existentes y la tecnología que se utilizaba, el sistema no tiene necesidad de contar con una población y con una fuerza de trabajo educada. Desde el punto de vista del trabajo lo único que el sistema requiere para reproducirse es la fuerza bruta del humano. La educación más que una ventaja sería un obstáculo para la persistencia del sistema. Desde el punto de vista del mercado y de lo que se podría llamar sociedad de consumo ella no existe y por lo tanto tampoco es necesaria la existencia de una población alfabetas. De esta manera las condiciones materiales de vida conducen necesariamente a que la mayoría de la población permanezca en la más absoluta ignorancia.

Se señaló antes las condiciones habitacionales deficientes y el hacinamiento en que se vive. También se puede apreciar en el cuadro 10 que una porción muy importante de las viviendas particulares de las zonas urbanas no disponen de agua corriente y tampoco tienen servicio sanitario.

La ignorancia, el hacinamiento, la inadecuada alimentación, la falta de agua corriente y de servicios sanitarios son elementos que informan del porqué de los altos niveles de mortalidad y los altos niveles de fecundidad.

Cuadro 10

BOLIVIA: DISTRIBUCION DE LAS VIVIENDAS PARTICULARES,
EN AREAS URBANAS 1950
-en porcentaje-

<u>Agua</u>	
Con agua corriente	46.5
Sin agua corriente	45.8
Sin información	<u>7.7</u>
Total	100.0
<u>Con servicio sanitario</u>	
Uso privado	13.4
Uso colectivo	24.0
<u>Sin servicio sanitario</u>	
<u>Sin información</u>	<u>8.4</u>
Total	<u>100.0</u>

Fuente: OEA "América en Cifras 1970; Situación Social",
Washington, 1971.

III. LA PARTICIPACION FEMENINA

En las páginas anteriores se ha hecho una descripción de las principales zonas geográficas del país y de las principales concentraciones humanas que existen en ellas. Desgraciadamente los datos censales no permiten analizar la participación en las diferentes regiones ecológicas antes mencionadas. Las condiciones del medio físico de cada una de estas regiones y las relaciones sociales de producción en ellas establecidas junto con la tecnología productiva que se utiliza condicionan, posibilitando en unos casos e impidiendo en otros, la participación de la mujer en la actividad económica. Se ha visto que el grueso de la población se encuentra concentrada en las regiones montañosas del país, zonas éstas ubicadas a considerables alturas sobre el nivel del mar y que presentan condiciones adversas para la producción.

De un lado, los tipos de actividades agrícolas son también elementos que condicionan, junto con las relaciones de producción establecidas, la participación de la mujer. Así por ejemplo, la mujer del Altiplano, en razón de la especie de servidumbre allí vigente y de la rudimentaria tecnología utilizada, participa no sólo en el servicio doméstico de sus patronos sino que también colabora en la siembra y cosecha de papas, en el cuidado de las ovejas y llamas, en trabajos que los hace en un pie de igualdad con el hombre. En tanto que, en los Yungas, en los trabajos relacionados con la coca, la mujer y sus hijos quedan en su pequeña parcela de tierra en la cual trabaja, mientras que su marido se desplaza a las tierras bajas donde se encuentran las plantaciones de coca. En ellas la mujer no participa probablemente debido a normas que se han establecido en el devenir histórico a raíz de las enfermedades tropicales que afectan a los que allí laboran. De este modo se preserva a la mujer de ellas de manera que su rol como reproductora del humano no resulte afectado aparte de que se trata, sobre todo en la cosecha, de un trabajo rudo pues la hoja de coca se arranca a mano.

Los instrumentos elementales de trabajo que se utilizan en el agro obligan a una utilización intensiva del esfuerzo humano como medio para extraer de la tierra los elementos de subsistencia, con lo cual se hace necesaria la participación de la mujer y de los niños pues el esfuerzo exclusivo del hombre sería insuficiente, con la tecnología utilizada, para extraer un excedente que permitiera alimentar a la familia sin que ella aporte su fuerza de trabajo.

Por otro lado, en el sector industrial artesanal participa una gran cantidad de mujeres, cuya actividad principal resulta de una prolongación de las tareas de la casa como lo son los textiles autóctonos, y la fabricación de vestidos y calzado.

Concomitante con una situación económica de esta naturaleza y con la vigencia de las relaciones de servidumbre en la producción que se ha señalado, es una consecuencia necesaria el alto nivel de analfabetismo: la tecnología productiva utilizada en el agro y la usada en las manufacturas artesanales no requieren educación formal para que el sistema se reproduzca a sí mismo. Es así como hombres y mujeres indígenas participan en las actividades de tecnología primitiva mientras que la población no-indígena lo hace en las actividades de cierta complejidad tecnológica o desempeña puestos de trabajo en la cúpula de mando.

Cuadro 11

BOLIVIA; POBLACION Y TASA BRUTA DE PARTICIPACION POR RAZA, 1950
(en miles y porcentaje)

Sexo	Población			Tasa bruta de participación		
	Total	Indígena	No-indígena	Total	Indígena	No-indígena
Masculino	1 326.1	811.6	514.5	58.1	60.3	54.7
Femenino	1 373.1	391.8	486.3	42.1	50.9	25.9
Total	2 704.2	1 703.4	1 000.8	50.0	55.4	40.7

Fuente: /3/

El cuadro anterior muestra con claridad la mayor participación de las mujeres indígenas en comparación con las no-indígenas. Estas últimas sólo participan la mitad de lo que lo hacen las primeras. En el cuadro 12 se puede apreciar también que es en la zona montañosa del país donde la mujer indígena participa con mayor intensidad en relación con las otras regiones del país y en relación a las mujeres no-indígenas.

Cuadro 12

BOLIVIA: POBLACION, TASA DE PARTICIPACION Y POBLACION INDIGENA POR DEPARTAMENTO, 1950

Departamento	Población (miles)	Tasa bruta de participación (en porcentaje)					Porcentaje de población indígena en el total
		Total	Hombres	Mujeres			
				Total	Indígena	No Indígena	
Total	2 704.2	50.0	53.2	42.1	50.9	26.0	63.0
Chuquisaca	206.5	53.4	61.0	46.2	51.7	31.7	71.5
La Paz	854.1	51.1	58.4	43.9	52.7	24.7	67.1
Cochabamba	452.1	51.9	58.5	45.7	50.8	29.3	75.2
Potosí	509.1	53.2	60.8	45.8	52.3	19.3	77.1
Oruro	192.4	47.5	56.0	39.6	50.0	21.1	60.9
Santa Cruz	244.7	39.8	52.9	27.0	23.8	27.8	17.2
Tarija	103.4	46.1	56.0	36.5	43.6	31.4	40.3
Beni	71.6	37.3	51.7	22.8	29.4	21.6	12.8
Pando	16.2	48.2	57.5	37.5	33.1	37.5	1.6

Fuente: Censo Demográfico, 1950. Bolivia, Cuadros 31, 62 y 63.

GRANDES DIFERENCIAS POR DPTO. EXAMINAR LA FUNCIÓN DE LA POBLACION INDIGENA
DE PARTICIPACION - POR DPTO. MARCO TEORICO NO BIEN INTEGRADO AL ANALISIS.

NO HAY ANALISIS EN ESTA INFORMACION

BIBLIOGRAFIA

- /1/, Fucaraccio, Angel "Desarrollo Económico y Social, Participación de la Fuerza de Trabajo y Fecundidad". CELADE.
- /2/, Cantoni, Wilson "Las relaciones de los grupos étnicos autóctonos con la Sociedad Nacional". Escuela Latinoamericana de Sociología, ELAS, Santiago, enero, 1972.
- /3/, Bolivia, "Censo Demográfico 1950". Dirección General de Estadísticas y Censos. Editorial Argote, La Paz, Bolivia, 1955.
- /4/, Hans-Jürgen Puhle "Tradición y Política de Reformas en Bolivia". Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales (ILDIS), Santiago, 1972.
- /5/, Osborne, Harold, "Bolivia: A Land Divided". Royal Institute of International Affairs, Londres, 1954.
- /6/, Alvarado, Luis. "La vida rural en el Altiplano chileno". ICIRA, Santiago Chile, 1970.
- /7/, Salaman, Redcliffe N. "The influence of food plants on social structure". British Association for the Advancement of Science, "The advancement of science". Vol. VII.
- /8/, CEPAL, "Producto Bruto Interno de los Países de América Latina". E/CN.12/L.51/Add2 octubre 1970, Santiago, Chile.
- /9/, Dion, H.G. "La agricultura en el Altiplano de Bolivia". FAO. Cuadernos de Fomento Nº 4, Washington D.C., junio 1950.
- /10/, Alegría, Ciro, "El mundo es ancho y ajeno", Editorial Losada, Buenos Aires, 1968.
- /11/, Pando Gutiérrez, Jorge "Bolivia y el Mundo", La Paz, Bolivia, 1947.

A N E X O 1

**POBLACION, POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
Y TASAS BRUTAS DE PARTICIPACION
POR RAZA, SEXO Y DEPARTAMENTOS EN 1950**

SEXO Y ALFABETISMO, POR EDAD, 1950

Declarado		Alfabeto			Analfabeto		
Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
		184 585	111 178	73 407	460 604	223 681	236 293
550 321	519 943						
129 439	114 365	114 556	71 348	43 208	153 477	63 685	89 792
70 928	61 249	102 157	52 808	39 349	144 217	53 299	90 918
31 968	32 987	78 840	49 273	29 567	142 495	54 327	88 168
14 927	19 984	52 617	33 343	19 274	114 131	44 173	69 958
11 644	19 675	49 573	31 315	18 258	114 222	45 857	58 355
7 864	17 603	31 386	20 053	11 333	87 989	34 509	53 480
6 920	17 504	27 504	17 082	10 422	76 543	31 782	44 861
6 486	18 472	20 317	13 021	7 296	65 853	25 736	40 117
5 230	13 455	14 981	9 696	5 285	48 680	20 777	27 903
8 289	20 218	14 249	9 636	4 613	62 864	28 408	34 456
4 714	10 579	7 876	5 242	2 634	30 146	13 571	16 575
4 739	11 648	4 458	2 577	1 881	28 671	12 502	16 169
2 405	5 042	2 528	1 525	1 003	12 618	5 617	7 001
3 014	6 467	1 565	870	695	15 170	6 848	8 322
3 071	4 805	1 308	780	528	12 095	5 900	6 195
41	58	13	8	5	114	48	66
862 000	894 054	708 513	439 755	268 758	1 569 989	670 730	899 259

391

Cuadro 2

BOLIVIA, POBLACION Y POBLACION OCUPADA INDIGENA Y NO INDIGENA, POR SEXO, 1950

Sexo	Población			Población ^{d/} ocupada		Población ocupada con respecto a la población total de 10 años y más		
	Total	a/ Indígena	a/ No Indígena	b/ Indígena	c/ No Indígena	Total	Indígena	No Indígena
Masculino	1 326 099	811 636	514 463	489 757	281 131	58.1	60.3	54.7
Femenino	1 378 066	891 735	486 331	453 849	126 045	42.1	50.9	25.9
Total	2 704 165	1 703 371	1 000 794	943 606	407 176	50.0	55.4	40.7

Fuente: Censo Demográfico 1950, Bolivia, Cuadro 31.

a/ Cuadro 31

b/ Cuadro 63

c/ Cuadro 62

d/ Excluye los desocupados.

Cuadro 3

BOLIVIA, POBLACION, POBLACION ACTIVA E INACTIVA Y TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO, SEGUN EDAD

E d a d	Población			Población Activa			Población inactiva y sin datos ^{b/}			Tasas de participación ^{c/}		
	Total	Masculina	Femenina	Total	Masculina	Femenina	Total	Masculina	Femenina	Total	Masculina	Femenina
Menores de												
10 años	804 833	409 356	395 477	--	--	--	804 833	409 356	395 477	--	--	--
10 - 14	266 019	141 117	124 902	127 162	62 331	64 831	138 857	78 786	60 071	47.8	44.2	51.9
15 - 19	268 033	135 033	133 000	194 455	105 685	88 770	73 578	28 348	44 230	72.6	78.3	66.7
20 - 24	246 374	116 107	130 267	192 275	107 861	84 414	54 099	8 246	45 853	78.0	92.9	64.8
25 - 29	221 335	103 600	117 735	175 813	100 208	75 605	45 522	3 392	42 130	79.4	96.7	64.2
30 - 34	166 748	77 516	89 232	134 563	75 424	59 139	32 185	2 092	30 093	80.7	97.3	86.4
35 - 39	163 795	77 182	86 613	130 999	75 080	55 919	32 796	2 102	30 694	80.0	97.3	64.6
40 - 44	119 375	54 562	64 813	97 091	52 825	44 266	22 284	1 737	20 547	81.3	96.8	68.3
45 - 49	104 147	48 864	55 283	83 325	47 194	36 131	20 822	1 670	19 152	80.0	96.6	65.4
50 - 54	86 170	38 757	47 413	68 637	37 027	31 610	17 533	1 730	15 803	79.7	95.5	66.7
55 - 59	63 661	30 473	33 188	43 187	28 820	14 367	20 474	1 653	18 821	67.8	94.6	43.3
60 - 64	77 113	38 044	39 069	46 680	35 089	11 591	30 433	2 955	27 478	60.5	92.2	29.7
65 - 69	38 022	18 813	19 209	21 551	16 617	5 034	16 371	2 196	14 175	56.9	88.3	26.2
70 - 74	33 129	15 079	18 050	16 364	12 258	4 106	16 765	2 821	13 944	49.4	81.3	22.8
75 - 79	15 146	7 142	8 004	7 192	5 507	1 685	7 954	1 635	6 319	47.5	77.1	21.1
80 - 84	16 735	7 718	9 017	6 777	5 244	1 533	9 958	2 474	7 484	40.5	68.0	17.0
85 y más	13 403	6 680	6 723	4 551	3 685	866	8 852	2 995	5 857	34.0	55.2	12.9
Sin datos	127	56	71	60	33	27	67	23	44	47.2	58.9	38.0
Total	2.704 165	1 326 099	1 378 066	1 360 782	770 888	579 894	1 353 383	555 211	798 172	50.0	58.1	42.1
Desocupados ^{a/}				10 445	8 803	1 642				71.0 ^{c/}	84.1 ^{c/}	59.5 ^{c/}

Fuente: Censo Demográfico 1950, Cuadros 11 y 47.

^{a/} Cuadro 57^{b/} Incluye desocupados^{c/} Tasas tipificadas con estructura de América Latina.

Cuadro 4

BOLIVIA, POBLACION, PEA Y TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO SEGUN DEPARTAMENTOS, 1950, INDIGENAS Y NO INDIGENAS

Departamentos	Población			P E A			Tasas de participación		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
Total	2 704 165	1 326 099	1 378 066	1 350 782	770 888	579 894	50.0	58.2	42.1
Chuquisaca	260 479	126 753	133 726	138 932	77 210	61 722	53.4	61.0	46.2
La Paz	854 079	420 302	433 777	435 824	245 468	190 356	51.1	58.4	43.9
Cochabamba	452 145	218 732	233 413	234 467	127 778	106 689	51.9	58.5	45.7
Potosí	509 087	249 556	259 531	270 619	151 755	118 864	53.2	60.8	45.8
Oruro	192 356	94 059	98 297	91 443	52 594	38 849	47.6	56.0	39.6
Santa Cruz	244 658	120 352	124 306	97 177	63 618	33 559	39.8	52.9	27.0
Tarija	103 441	51 008	52 433	47 637	28 533	19 104	46.1	56.0	36.5
Beni	71 636	36 380	35 256	26 794	18 787	8 007	37.4	51.7	22.8
Pando	16 284	8 957	7 327	7 889	5 145	2 744	48.5	57.5	37.5

Fuente Bolivia, Censo Demográfico 1950. Cuadros 31, 62 y 63

) 42 (

Cuadro 5

BOLIVIA, POBLACION, PEA Y TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO SEGUN DEPARTAMENTOS, INDIGENAS, 1950

Departamentos	Población			P E A			Tasas de participación		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
Total	1 703 371	811 636	891 735	943 606	489 757	453 849	55.4	60.4	50.9
Chuquisaca	186 422	89 475	96 947	106 351	56 281	50 070	57.1	62.9	51.7
La Paz	573 374	276 008	297 366	322 176	165 504	156 672	56.2	60.0	52.7
Cochabamba	340 127	161 740	178 387	188 092	97 506	90 586	55.3	60.3	50.8
Potosí	392 605	186 670	205 935	225 339	116 785	108 554	57.4	62.6	52.8
Oruro	117 427	54 488	62 939	62 685	31 270	31 415	53.4	57.4	50.0
Santa Cruz	42 225	19 308	22 917	14 436	9 001	5 435	34.2	46.7	23.8
Tarija	41 720	19 922	21 798	21 045	11 539	9 506	50.5	58.0	43.6
Beni	9 205	3 914	5 291	3 340	1 788	1 552	36.3	45.7	29.4
Pando	266	111	155	142	83	59	53.4	74.8	38.1

Fuente: Bolivia, Censo Demográfico 1950. Cuadros 31 y 63.

Cuadro 6

BOLIVIA, POBLACION, PEA Y TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO SEGUN DEPARTAMENTOS, NO INDIGENA, 1950

Departamentos	Población			P E A			Tasas de participación		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
Total	1 000 794	514 463	486 331	407 176	281 131	126 045	40.7	54.7	26.0
Chuquisaca	74 057	37 278	36 779	32 581	20 929	11 652	44.0	56.2	31.7
La Paz	280 705	144 294	136 411	113 648	79 964	33 684	40.5	55.5	24.7
Cochabamba	112 018	56 992	55 026	46 375	30 272	16 103	41.4	53.2	29.3
Potosí	116 482	62 886	53 596	45 280	34 970	10 310	38.9	55.6	19.3
Oruro	74 929	39 571	35 358	28 758	21 324	7 434	38.4	53.9	21.1
Santa Cruz	202 433	101 044	101 389	82 741	54 617	28 124	40.9	54.1	27.1
Tarija	61 721	31 086	30 635	26 592	16 994	9 598	43.1	54.7	31.4
Beni	62 431	32 466	29 965	23 454	16 999	6 455	42.4	52.4	21.6
Pando	16 018	8 846	7 172	7 747	5 062	2 685	48.4	57.3	37.5

Fuente: Bolivia, Censo Demográfico 1950. Cuadros 31 y 62.

A N E X O 2

BOLIVIA, OCUPACION DE LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
POR CATEGORIA DE EMPLEO Y SEXO, SEGUN GRANDES GRUPOS EN
1950

BOLIVIA, POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA POR SEXO Y RAMAS DE ACTIVIDADES, 1950

	Hombres	Mujeres	Total
Agricultura	520.945	431.931	952.782
Ganadería, Silvicultura, Caza y Pesca	12.648	8.435	21.083
Minería e Industrias Extractivas	39.309	4.132	43.441
Industrias de Transformación	64.609	44.982	109.591
Edificación, Construcción y Reparación	25.146	603	25.749
Comercio, Créditos y Seguros	32.789	24.323	57.112
Transportes y Comunicaciones	20.496	783	21.279
Administración y servicios de interés general	30.599	10.317	40.916
Profesiones, Servicio Doméstico y Personales	17.524	52.090	69.614
Otras ramas no clasificadas	6.823	2.298	9.121
Total	770.888	579.894	1.350.782

Fuente: Cuadro 53.

Cuadro 8

BOLIVIA, OCUPACION POR SEXO SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD Y CATEGORIA DEL EMPLEO FEMENINO, 1950

			Mujeres							
	Total	Hombres	Trabajador		Empleado	Colono y Comunario	Obrero y jornalero	Patrón	Otros	
			Total	Por su cuenta						Pariente
Agricultura	952 782	520 945	431 931	8 545	366 843	6 425	42 551	6 208	693	1 026
Ganadería, silvicultura, caza y pesca	21 083	12 548	8 435	398	7 239	56	457	228	38	19
Minería e industrias extractivas	43 441	39 309	4 132	154	309	441	--	3 195	14	19
Industrias de transformación	109 591	64 509	44 982	24 130	11 191	1 606	1	7 221	769	64
Edificación, construcción	25 749	25 146	603	34	7	174	1	380	6	1
Comercio, crédito y seguros	57 112	32 789	24 323	13 343	7 009	2 348	13	65	1 508	38
Transporte y comunicaciones	21 279	20 496	783	86	16	611	1	57	11	1
Administración y servicios de interés general	40 916	30 599	10 317	301	204	9 625	--	77	87	23
Profesiones, servicio doméstico y personales	69 614	17 524	52 090	2 121	680	48 558	85	248	325	73
Otras ramas no clasificadas	9 121	6 823	2 298	71	12	752	2	80	11	1 370
Total	1 350 782	770 888	579 894	49 182	393 150	70 596	43 111	17 759	3 462	2 634

Fuente: Censo Demográfico, 1950, Bolivia. Cuadro 53.

Cuadro 9

BOLIVIA: CATEGORIA DE EMPLEO FEMENINO, POR RAMA DE ACTIVIDAD, 1950. Número de personas.

	Trabajador			Colono y Comunario	Obrero y Jornalero	Patrón
	Por su cuenta	Pariente	Empleado			
Agricultura	8 545	366 843	6 425	42 551	6 208	693
Ganadería	398	7 239	56	457	228	38
Minería	154	309	441	--	3 195	14
Industria	24 130	11 191	1 606	1	7 221	759
Construcción	34	7	174	1	380	6
Comercio	13 342	7 009	2 348	13	65	1 508
Transporte y comunicaciones	86	15	611	1	57	11
Administración Pública	301	204	9 625	--	77	87
Profesionales, domésticos y personales	2 121	680	48 558	85	248	325
Otras ramas	71	12	752	2	80	11
Total	49 182	393 150				

Fuente: Censo Demográfico 1950, Cuadro 53.

Agrupaciones efectuadas sobre la base del Cuadro 69 del Censo Demográfico 1950 de Bolivia:

1. Profesionales, Gerentes y Administradores, Oficinistas
 - Profesionales (1/74, 94/103)
 - Comercio al por mayor y otros (75/76, 85/93)
 - Oficinistas (104/121)
 - Vendedor al por mayor (132/135)
2. Comercio al por menor
 - Propietarios, Gerentes, Administradores (77/84)
 - Vendedores (122/131)
3. Agropecuario
 - Trabajadores agrícolas (136/149)
 - Ganadería, Silvicultura, Caza y Pesca (150/159)
4. Minería (160/192)
5. Industria y Construcciones
 - Artisanal
 - Confecciones y calzado (242, 245, 248, 250, 251)
 - Hilanderos y Tejedores (234, 236, 239, 240)
 - Bebidas y tabaco (257, 260)
 - Fabril
 - Confecciones y calzado (243, 244, 246, 247, 249)
 - Hilanderos y Tejedores (233, 235, 237, 238, 241)
 - Alimentos, Bebidas y Tabaco (252/256, 258/9)
 - Otros trabajadores industriales (218/232, 261/293)
6. Construcción, Transporte y Comunicaciones (193/217), 294/302)
7. Servicio Doméstico y afines (308/315, 324/326)
8. Otros servicios (303/307, 316/323, 327/337)

Cuadro 10

BOLIVIA, CATEGORIAS OCUPACIONALES DE LA PEA, AMBOS SEXOS POR OCUPACIONES, 1950

Ocupaciones	Total	Patrón y trabajador por su cuenta	Empleado	Obrero, jornalero, colono y comunario	Pariente, colaborador y otros
	Ambos sexos	Ambos sexos	Ambos sexos	Ambos sexos	Ambos sexos
Total (1)	51 754	7 780	43 307	216	451
Comercio al por mayor y otros	4 747	3 116	1 430	18	183
Oficinistas	15 324	132	14 946	198	48
Vendedor al por mayor	315	203	106	--	6
Profesionales	31 368	4 329	26 825	--	214
Total (2)	61 507	43 810	4 528	10 288	2 881
Propietarios, gerentes y administradores	28 455	26 597	957	--	901
Vendedores	33 052	17 213	3 571	10 288	1 980
Total (3)	958 481	71 126	1 947	354 216	531 192
Trabajadores agrícolas	950 109	68 187	1 814	351 752	528 356
Ganadería, silvicultura, Caza y pesca	8 372	2 939	133	2 464	2 836
Total (4)	32 305	522	546	30 966	271
Minería	32 305	522	546	30 966	271

Cuadro 11

BOLIVIA, CATEGORIAS OCUPACIONALES DE LA PEA, AMBOS SEXOS POR OCUPACIONES, 1950

(Continuación)

Ocupaciones	Total	Patrón y trabajador por su cuenta	Empleado	Obrero, jornalero, colono y comunario	Pariente, colaborador y otros
	Ambos sexos	Ambos sexos	Ambos sexos	Ambos sexos	Ambos sexos
Total (5)	112 483	37 534	4 490	58 459	12 000
Artesanal	49 350	25 397	596	13 049	10 310
Confecciones y calzado	26 484	12 672	594	11 997	1 221
Hilanderos y tejedores	21 103	11 245	--	948	8 910
Bebidas y tabaco	1 773	1 480	2	104	187
Fabril	63 123	12 137	3 894	45 410	1 682
Confecciones y calzado	4 558	2 070	90	2 292	198
Hilanderos y tejedores	2 509	93	41	2 362	13
Alimentos, bebidas y tabaco	9 859	3 097	470	5 790	494
Otros trabajos industriales	45 097	5 869	3 293	34 950	977
Total (6)	29 658	5 181	7 975	16 082	419
Construcción, transporte, a almacenes y comunica- ciones	29 658	5 181	7 976	16 082	419
Total	73 820	1 353	71 326	1 061	80
Doméstico y afines	73 820	1 353	71 326	1 061	80
Total (8)	30 501	5 845	12 721	6 500	5 435
Otros servicios	30 501	5 845	12 721	6 500	5 435
Total	1 350 509	173 151	146 841	477 780	552 729

Fuente: Censo Demográfico, 1950, Bolivia, Cuadro 69.

Cuadro 12

BOLIVIA, CATEGORIAS OCUPACIONALES DE LA PEA SEGUN SEXO POR OCUPACIONES, 1950

Ocupaciones	Total		Patrón, trabajador por su cuenta		Empleado		Obrero, jornalero, colono y comunario		Pariente colaborador y otros	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Total (1)	40 222	11 532	7 047	733	32 724	10 583	216	--	235	216
Profesionales	22 793	8 575	4 040	289	18 649	8 175	--	--	104	110
Comercio al por mayor y otros	4 138	609	2 718	398	1 307	123	18	--	95	88
Oficinistas	13 026	2 298	118	14	12 677	2 269	198	--	33	15
Vendedor al por mayor	265	50	171	32	91	15	--	--	3	3
Total (2)	36 180	25 327	23 981	19 829	2 549	1 979	8 646	1 642	1 004	1 877
Propietarios, gerentes y administradores	18 188	10 267	17 184	9 413	614	343	--	--	390	511
Vendedores	17 992	15 060	6 797	10 416	1 935	1 636	8 646	1 642	614	1 366
Total (3)	521 460	437 021	62 694	8 432	1 835	112	307 104	47 112	149 827	381 365
Trabajadores agrícolas Ganadería, silvicultura, caza y pesca	575 309	434 800	59 850	8 337	1 720	94	304 744	47 008	148 995	379 361
Total (4)	6 151	2 221	2 844	95	115	18	2 360	104	832	2 004
Minería	28 959	3 346	489	33	546	--	27 811	3 155	113	158
	28 959	3 346	489	33	546	--	27 811	3 155	113	158

) 53 (

Cuadro 12

BOLIVIA, CATEGORIAS OCUPACIONALES DE LA PEA SEGUN SEXO POR OCUPACIONES, 1950

(Continuación)

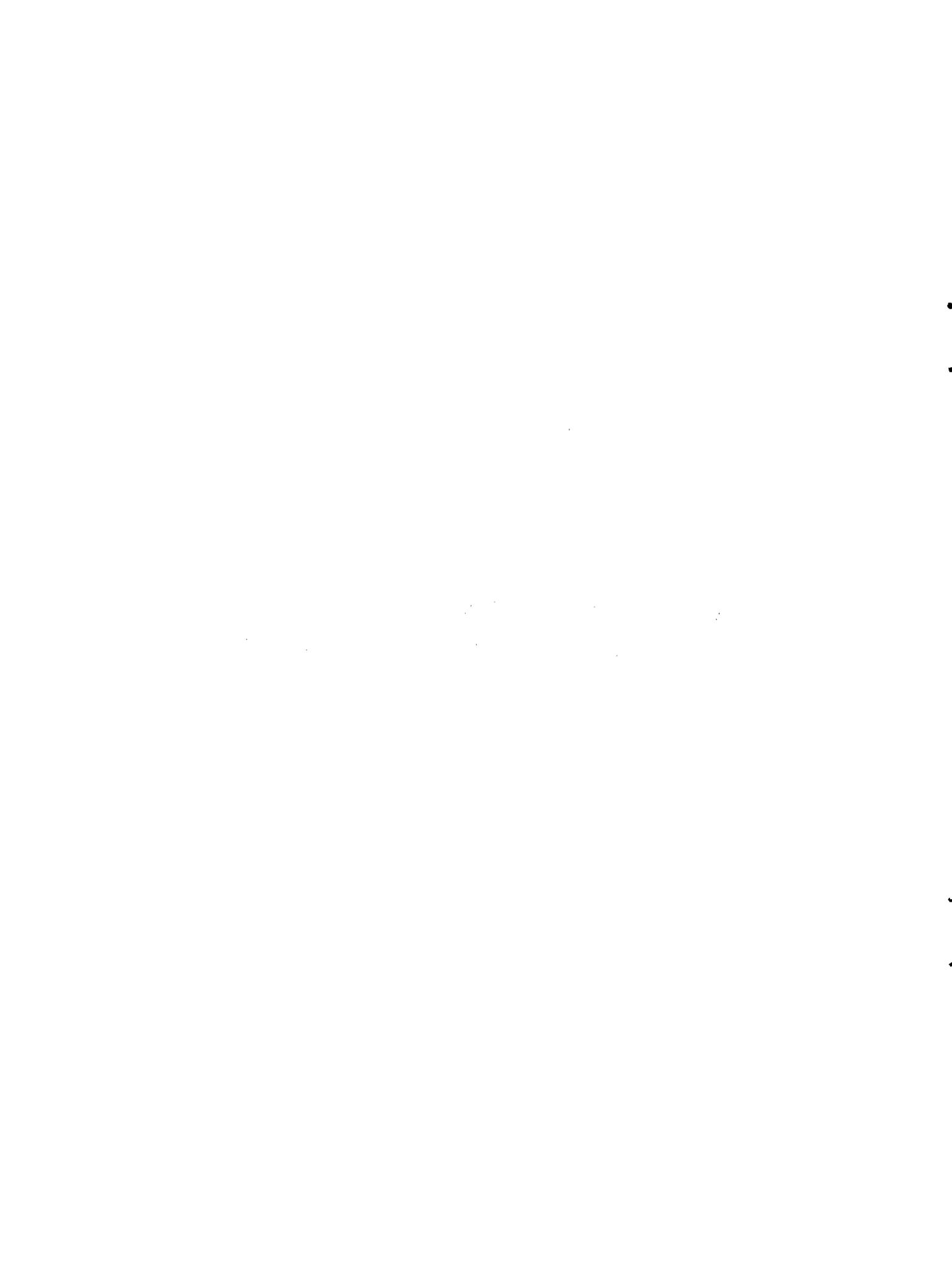
Ocupaciones	Total		Patrón, trabajador por su cuenta		Empleado		Obrero, jornalero, colono y comunario		Pariente colaborador y otros	
	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino	Masculino	Femenino
Total (5)	73 383	39 100	17 659	19 875	3 857	633	49 990	8 469	1 877	10 123
Artesanal	18 272	31 088	8 192	17 205	183	413	9 083	3 966	814	9 504
Confecciones y calzado	16 387	10 097	7 082	5 590	182	412	8 627	3 370	496	725
Hilanderos y tejedores	1 717	19 386	999	10 246	--	--	409	539	309	8 601
Bebidas y tabaco	168	1 605	111	1 369	1	1	47	57	9	178
Fabril	55 111	8 012	9 467	2 670	3 674	220	40 907	4 503	1 063	619
Confecciones y calzado	3 072	1 586	1 420	658	44	46	1 515	777	93	105
Hilanderos y tejedores	1 423	1 086	38	55	33	8	1 346	1 016	6	7
Alimentos, bebidas y tabaco	6 726	3 133	1 397	1 700	389	81	4 815	983	125	369
Otros trabajos industriales	43 890	2 207	5 612	257	3 208	85	33 231	1 727	839	138
Total (6)	29 387	271	5 181	--	7 975	1	15 812	270	419	--
Construcción, transporte, almacenes y comunicación	29 387	271	5 181	--	7 975	1	15 812	270	419	--
Total (7)	17 164	56 656	--	1 353	16 524	54 802	631	430	9	71
Doméstico y afines	17 164	56 656	--	1 353	16 524	54 802	631	430	9	71
Total (8)	23 032	7 469	3 511	2 334	10 257	2 464	5 803	697	3 461	1 974
Otros servicios	23 032	7 469	3 511	2 334	10 257	2 464	5 803	697	3 461	1 974
Total	769 787	580 722	120 562	52 589	76 257	70 574	416 013	61 775	156 945	395 784

Fuente: Censo Demográfico 1950. Cuadro 69.

) 54 (

A N E X O 3

BOLIVIA, POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA,
POR RAZA, SEXO Y RAMA DE ACTIVIDAD, EN 1950



Cuadro 13

BOLIVIA, PEA INDIGENA Y NO INDIGENA POR SEXO, SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD, 1950

Ramas de actividad	Total			Indígena			No Indígena		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
1. Agropecuario, silvicultura, caza y pesca	973 949	533 593	440 366	831 344	433 303	398 041	142 615	100 290	42 325
2. Minería	43 441	39 309	4 132	15 828	13 213	2 615	27 613	26 096	1 517
3. Industria	111 158	65 869	45 289	40 270	14 562	25 708	70 888	51 307	19 581
3a. Alimentos, bebidas y tabaco	14 334	8 099	6 235	5 526	2 332	3 194	8 808	5 767	3 041
3b. Hilado, tejido y acabado de tejidos autóctonos	22 224	1 384	20 840	20 123	1 097	19 026	2 101	287	1 814
3c. Fabricación de prendas de vestir excepto calzado	25 076	11 533	13 543	4 760	2 594	2 166	20 316	8 939	11 377
3d. Hilado y tejido	12 933	10 362	2 571	2 242	1 676	566	10 691	8 686	2 005
3e. Resto de la industria	36 591	34 491	2 100	7 619	6 863	756	28 972	27 628	1 344
4. Construcción, gas, agua y electricidad	26 074	25 426	648	10 227	9 867	360	15 847	15 559	288

Cuadro 13

BOLIVIA, PEA INDIGENA Y NO INDIGENA POR SEXO, SEGUN RAMA DE ACTIVIDAD, 1950

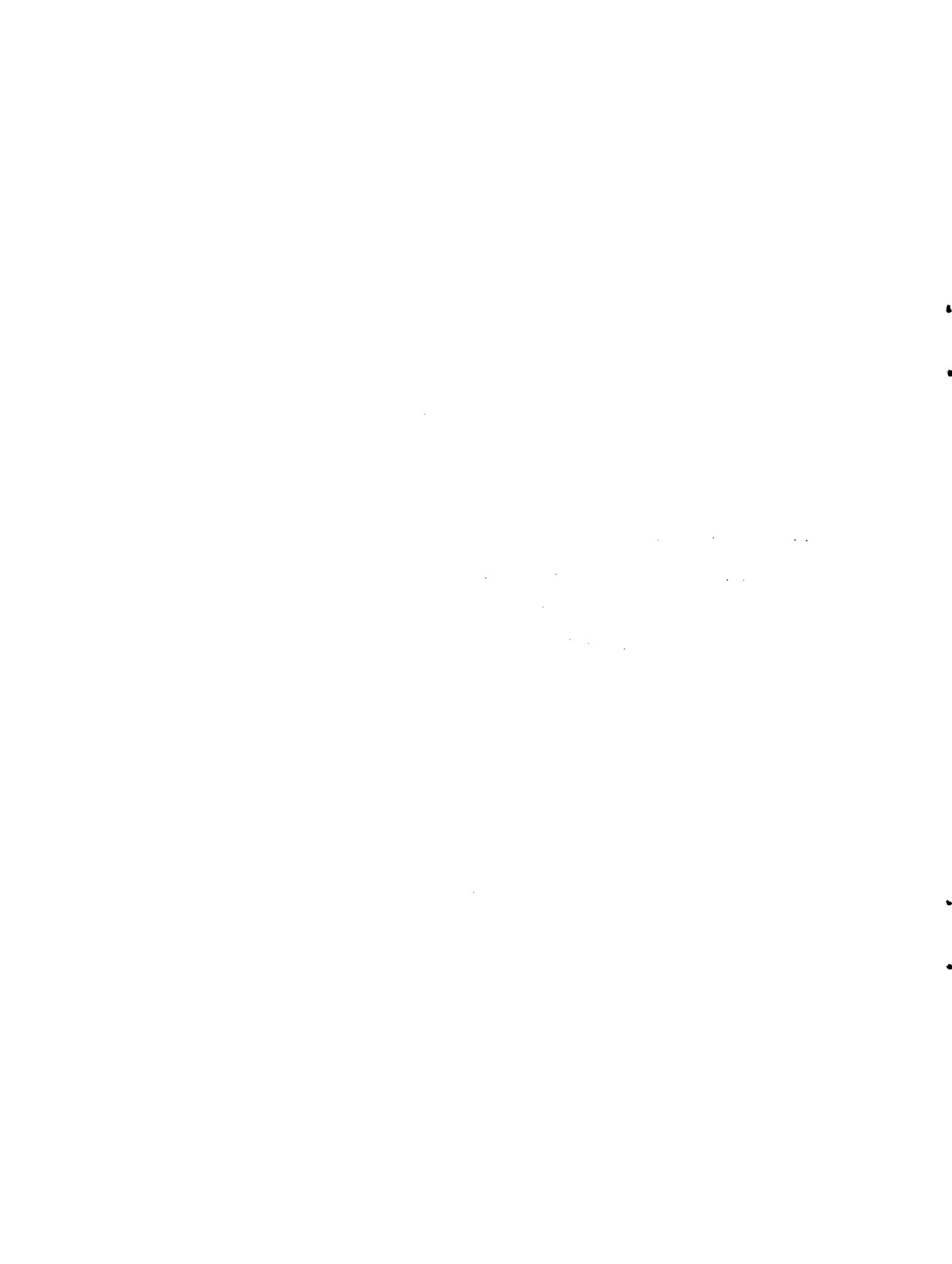
(Continuación)

Ramas de actividad	Total			Indígena			No Indígena		
	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
5. Comercio, transporte y comunicación	76 969	52 232	24 737	20 182	11 469	8 713	56 787	40 763	16 024
5a. Comercio al por menor	32 967	19 026	13 941	80	73	7	32 887	18 953	13 934
5b. Bancos	17 704	9 180	8 524	15 795	7 455	8 340	1 909	1 725	184
5c. Resto	26 298	24 026	2 272	4 307	3 941	366	21 991	20 085	1 906
6. Servicios	121 402	56 321	65 081	27 979	9 332	18 647	93 423	46 989	46 434
6a. Servicio doméstico y afines	67 922	16 049	51 873	23 437	5 827	17 610	44 485	10 222	34 263
6b. Otros	53 480	40 272	13 208	4 542	3 505	1 037	48 938	36 767	12 171
Total	1 353 003	772 750	580 253	945 830	491 746	454 084	407 173	281 004	126 169

Fuente: Censo Demográfico 1950. Cuadros 62 y 63.

A N E X O 4

TASAS DE PARTICIPACION EN LA ACTIVIDAD ECONOMICA DE
HAITI, MEXICO, HONDURAS Y ECUADOR



Cuadro 14

POEA Y TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO SEGUN GRUPOS DE EDAD, 1950

	Tasas de participación			Tasas tipificadas de participación de acuerdo a la estructura de América Latina			
	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres
	856 431	56.4	59.2	53.8	76.4	81.0	71.2
	20 208	10.7	11.1	10.4			
70 y más	125 232	82.4	83.7	81.2			
65 - 69	125 877	90.3	95.7	85.9			
60 - 64	130 130	91.3	98.5	85.3			
55 - 59	89 348	97.7	98.9	85.7			
50 - 54	105 604	92.3	99.0	86.3			
45 - 49	67 370	93.2	98.9	87.1			
40 - 44	56 959	93.1	98.9	87.1			
35 - 39	41 391	92.0	98.4	85.1			
30 - 34	24 315	90.5	97.8	83.5			
25 - 29	29 449	88.0	96.6	79.9			
20 - 24	16 175	83.5	94.6	74.0			
15 - 19	24 373	65.7	83.4	52.0			

Fonte: La estructura demográfica de las naciones americanas. Caract. Económicas de la Población.

Fuente: Censo de Población de 1950 y 1960. Tasas tipificadas de acuerdo a la estructura de América Latina.

Menos de 10 años
10 - 14
15 - 19
20 - 24
25 - 29
30 - 34
35 - 39
40 - 44
45 - 49
50 - 54
55 - 59
60 - 64
65 - 69
70 y más
Ignorada

Grupos de edad
Población
Total
Masculino

1 368 605 685 935

Cuadro 15

HONDURAS, POBLACION, PEA Y TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO SEGUN GRUPOS DE EDAD. 1950 y 1961

1950							1961								
Femenino	P E A		Femenino	Tasas de Participación			Población			P E A			Tasas de Participación		
	Total	Masculino		T.	M.	F.	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	T.	M.	F.
682 670	647 393	361 832	285 561	47.3	52.8	41.8	1 884 765	939 029	945 736	567 988	494 717	73 271	30.1	52.7	7.8
							665 477	337 504	327 973						
							235 262	121 024	114 238	48 179	43 946	4 233	20.5	36.3	3.7
							184 173	89 485	94 688	94 002	78 322	15 680	51.0	87.5	16.6
							157 767	76 066	81 701	88 413	73 315	15 098	56.0	96.4	18.5
							130 337	62 212	68 125	70 737	60 948	9 789	54.3	98.0	14.4
							110 791	54 684	56 107	60 779	53 736	7 043	54.9	98.3	12.6
							95 398	46 526	48 872	51 625	45 799	5 826	54.1	98.4	11.9
							74 443	37 236	37 207	41 029	36 542	4 487	55.1	98.1	12.1
							61 532	30 687	30 845	33 797	30 081	3 716	54.9	98.0	12.1
							50 783	25 112	25 671	27 043	24 140	2 903	53.3	96.1	11.3
							36 237	18 035	18 202	18 932	17 096	1 836	52.2	94.8	10.1
							35 470	17 624	17 846	17 348	15 871	1 477	48.9	90.1	8.3
							18 854	9 549	9 305	8 528	7 895	633	45.2	82.7	6.8
							27 215	12 617	14 598	6 872	6 402	470	25.3	50.7	3.2
							1 026	668	358	704	624	80	68.6	93.4	22.4
													47.2	84.0	11.8

Cuadros 3 V₁ y 1 V.C.Económicas (1961), Cuadro 1 y 14 (195).

Estructura de América Latina.

) 62 (

Participación por sexo según años de edad, 1950 y 1960

Tasas de participación	1960			1950		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
11.6	17 507 809	9 296 723	2 035 293	32.4	53.4	11.6
8.7	34 923 129	17 415 320	17 507 809	3.2	0.7	0.7
	9 149 806	4 657 700	4 492 106	18.8	32.2	4.8
	3 730 522	1 904 753	2 356 030	17 018	2.1	3.2
	2 571 779	1 314 340	1 257 439	60 754	18.8	32.2
	3 535 265	1 738 831	1 796 434	300 746	46.7	16.7
	2 947 072	1 404 669	1 542 203	298 480	55.3	19.4
	2 504 892	1 195 988	1 308 904	204 629	54.4	15.6
	2 051 635	1 009 105	1 042 530	166 899	55.9	16.0
	1 920 680	959 140	961 540	168 720	57.4	17.5
	1 361 324	674 307	687 017	140 231	58.5	20.4
	1 233 608	610 482	623 126	139 016	59.4	22.3
	1 063 359	527 328	536 031	135 102	60.6	25.2
	799 899	405 202	394 697	102 918	61.7	26.1
	744 710	371 989	372 721	114 887	63.4	30.8
	474 164	203 454	255 607	63 558	61.7	30.2
	373 168	168 703	455 745	119 192	58.4	29.2
	113 543	64 664	48 879	3 143	26.8	6.4
	30 476	17 333	27 333	49.5	82.9	17.3

Tasas de participación	P E A			Participación		
	Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino
11.6	17 507 809	9 296 723	2 035 293	32.4	53.4	11.6

Años de edad	Población	
	Total	Masculino
Total	3 202 757	1 594 803
Menos de 12	1 137 613	579 357
12 - 14	222 077	115 903
15 - 16	317 508	157 523
17 - 19	288 698	140 290
20 - 24	244 765	118 829
25 - 29	189 495	93 513
30 - 34	185 575	91 106
35 - 39	141 131	68 555
40 - 44	114 611	55 236
45 - 49	109 303	46 454
50 - 54	95 625	34 425
55 - 59	69 558	24 558
60 - 64	36 385	17 505
65 - 69	33 493	14 505
70 - 74	43 889	18 810
75 y más	478	154
No declarado		

Fuente: Censos de población 1950 y 1960.
 Tasas tipificadas de acuerdo a la estructura

(63)

Cuadro 17

ECUADOR, POBLACION, PEA Y TASAS DE PARTICIPACION POR SEXO SEGUN AÑOS DE EDAD. 1950 Y 1962

1950															
Femenino	P E A			Tasas de Participación			Total	Masculino	Femenino	Total	Masculino	Femenino	T.	M.	F.
	Total	Masculino	Femenino	T.	M.	F.									
607 954	1 205 269	886 940	318 329	37.6	55.6	19.8	4 476 007	2 236 476	2 239 531	1 442 591	1 207 235	235 356	32.2	60.0	10.5
558 262							1 688 551	857 850	830 701						
106 174	228 165	179 649	48 516	42.3	65.7	18.2	325 954	168 087	157 867	87 468	72 681	14 787	26.8	43.2	9.4
159 985							435 120	214 241	220 879	214 758	170 199	44 559	49.4	79.4	20.2
148 408	182 256	130 512	51 744	63.1	93.0	34.9	378 530	183 267	195 263	213 921	172 610	41 311	56.5	94.2	21.2
125 936							325 123	156 692	168 431	184 019	154 333	29 686	56.6	98.5	17.6
95 882	495 166	360 619	134 547	65.1	96.9	34.6	269 817	135 623	134 194	156 566	134 301	22 265	58.0	99.0	16.6
94 569							238 217	116 382	121 835	135 010	115 340	19 670	56.7	99.1	16.1
72 679							192 353	97 178	95 175	111 944	95 129	15 815	58.2	98.9	16.6
59 375							155 534	77 273	78 261	89 033	76 328	12 705	57.2	98.8	16.2
52 809	237 869	172 253	65 616	65.8	96.4	35.9	137 619	69 356	68 263	79 274	68 057	11 217	57.5	98.1	15.4
33 529							88 252	44 672	43 580	50 180	43 396	6 784	56.9	97.1	15.6
36 983							97 178	47 975	49 203	53 471	45 993	7 478	55.0	95.9	15.2
18 880							47 128	23 611	23 517	25 074	21 941	3 133	53.2	92.9	13.3
18 957	61 813	43 907	17 906	54.4	86.8	28.4	43 330	20 361	22 969	21 189	18 053	3 136	48.9	88.7	13.7
25 130							53 301	23 908	29 393	20 684	17 874	2 810	38.8	74.8	9.6
396				57.4	86.2	29.5							50.4	85.4	16.2
				a/									a/		

) 64 (

Cuadros 3, 4 y 41 (1950). Cuadros 6, 7, (V₁) y 34a y 34b (V₂) (1962).

tura de América Latina.



CENTRO LATINOAMERICANO DE DEMOGRAFÍA
CELADE

Sede: J. M. Infante 9. Casilla 91. Teléfono 257806
Santiago (Chile)

Subsede: Ciudad Universitaria Rodrigo Facio,
Apartado Postal 5249
San José (Costa Rica)